

# Un perfil regional de los migrantes y refugiados venezolanos en América Latina y el Caribe

AGOSTO DE 2020

POR DIEGO CHAVES-GONZÁLEZ Y CARLOS ECHEVERRÍA-ESTRADA

## Resumen ejecutivo

Según la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela liderada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (R4V) y compuesta por más de 150 organizaciones, para junio de 2020, más de 5 millones de venezolanos habían dejado su país debido a la actual crisis política y económica en la República Bolivariana de Venezuela, de los cuales, al menos, 4 millones migraron a otros países de América Latina y el Caribe. Hasta 2015, la región había estado caracterizada por altos niveles de emigración y los países vecinos nunca habían experimentado un flujo migratorio de esta dimensión.<sup>1</sup> Desde entonces, los países receptores han mantenido, en gran medida, una política de “puertas abiertas” con respecto a los venezolanos, empleando políticas de innovación, permitiéndole a muchos entrar y quedarse de manera temporal, así como recibir un estatus legal a través de programas de regularización, o por medio de la recepción de solicitudes de asilo y de visas ya existentes. Sin embargo, esta bienvenida no ha sido ilimitada y la pandemia del COVID-19 que afectó a la región a inicios del 2020, ha agregado una nueva capa de complejidad. Ahora los países receptores se enfrentan al nuevo reto de gestionar una crisis de salud pública, mientras que, al mismo tiempo, gestionan las necesi-

dades de los venezolanos en situación de movilidad humana y de las comunidades de acogida.

### CAJA 1

#### La Matriz de Seguimiento de Desplazamiento

La Matriz de Seguimiento de Desplazamiento (DTM por sus siglas en inglés) es un sistema de seguimiento y monitoreo de desplazamiento y movilidad de la población. Por medio de la DTM, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) recolecta datos de la demografía de los migrantes, sus actividades económicas, sus condiciones de salud, su acceso a servicios de salud, detalles de sus viajes, y desafíos con los que se han encontrado mientras viajaban.

Mientras que la DTM monitorea desplazamiento en muchas regiones del mundo, los datos que se presentan en esta ficha técnica fueron recolectados por la OIM para informar a la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V por sus siglas en inglés) y a las agencias de las Naciones Unidas, gobiernos en la región, y actores no gubernamentales sobre esta población.

Más información sobre la DTM y los datos utilizados en esta ficha técnica puede ser encontrada en la página de DTM (<https://dtm.iom.int>) y en el Apéndice.

Dadas estas tendencias, existe una necesidad apremiante de datos detallados sobre las características y vulnerabilidades de esta población. OIM está trabajando para llenar dichos vacíos utilizando La

Matriz de Seguimiento de Desplazamiento (DTM por sus siglas en inglés) para reunir datos intersectoriales mediante evaluaciones detalladas en todos los países de América Latina y el Caribe. En este sentido, la DTM es una herramienta que se ha convertido la principal fuente de información primaria para el diseño de políticas públicas tanto para los países de acogida, como para los países de tránsito de los flujos de migrantes y refugiados provenientes de Venezuela. Dicha herramienta, además, continuará brindando información de primera mano a los gobiernos, las agencias de la ONU y otros actores relevantes proveyéndoles información que le permita a los diferentes actores tomar decisiones basadas en evidencia.

Esta ficha técnica presenta un perfil regional de los migrantes y refugiados venezolanos que viajaron a través de 11 países de América Latina y el Caribe durante 2019 (véase apéndice). Esto representa el primer análisis de datos de DTM sobre esta población. De este modo, esta ficha técnica da luz sobre las variaciones de un país a otro en cuanto las características de estos migrantes y refugiados y sus experiencias cuando viajan y establecen una nueva vida en otro país.

Este análisis identifica tres grupos de países que atraen diferentes perfiles de refugiados y de migrantes y en los que los migrantes describen distintas condiciones de vida e intenciones de movilidad (tránsito, destino o retorno al lugar de origen). El primer grupo incluye a los vecinos inmediatos de Venezuela—Brasil, Colombia, Guyana y Trinidad y Tobago—en los que los encuestados tendieron a informar que tenían un bajo nivel educativo, donde la mayoría de ellos solo habían terminado la escuela secundaria. Estos también tendieron a ser jóvenes y solteros (excepto en Trinidad y Tobago, donde dentro de los encuestados había una proporción alta de personas casadas), a reportar un acceso más restringido a los servicios de salud y apoyos para la salud mental, y a expresar menos voluntad para pedir asistencia

ante un problema de salud. En Colombia y en Trinidad y Tobago, una parte un tanto mayor de los encuestados expresó su intención de querer retornar eventualmente a Venezuela (17 por ciento y 5 por ciento, respectivamente), lo que puede sugerir un patrón de migración pendular. Otros dijeron que se trasladarían a otro destino, mencionando frecuentemente a Perú, Ecuador, Argentina y Chile en sus intenciones de viaje. Sin embargo, la mayoría en todos los cuatro países (y más del 95 por ciento de aquellos en Brasil y Guyana) expresaron su intención de quedarse en esos países.

El segundo grupo de países receptores—Ecuador y Perú—están cerca, pero no comparten una frontera inmediata con Venezuela. Los encuestados en esos países tendieron a ser jóvenes, pero una notable proporción reportaron tener un título técnico o superior (41 por ciento en Ecuador y 35 por ciento en Perú). Aunque más de la mitad de los encuestados eran solteros, el espectro de relaciones que describieron estaba en cierta medida más dividido que en el primer grupo de países, siendo más numerosos los que declararon que estaban casados o tenían pareja, o estaban divorciados o separados. En Ecuador, el 74 por ciento de los encuestados declararon que estaban trabajando, la mayoría de ellos independientemente, y sobre todo en la economía informal. La mayoría de los encuestados en el Ecuador reportaron una cobertura de seguro médico muy limitada y una falta de voluntad de buscar asistencia para hacer frente a problemas ocasionados por el estrés; sin embargo, notaron que las condiciones sanitarias en su nuevo país eran mejor de lo que habían tenido en Venezuela.

El grupo final trata de aquellos países que están más alejados de Venezuela, en el Cono Sur—Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay—y Costa Rica, donde más del 90 por ciento de los encuestados expresaron su voluntad de quedarse en el largo plazo. En Argentina, Paraguay y Uruguay la proporción de encuestados de 36 años de edad o más fue ligeramente supe-

rior (más del 40 por ciento). En los cinco países, los encuestados reportaron altos niveles de educación obtenidos, donde aproximadamente la mitad o más, habían completado un título universitario o un postgrado. La proporción de encuestados que dijeron que eran económicamente activos fue más grande en Argentina y Costa Rica, pero más limitada en Paraguay y Uruguay. Si bien en Argentina y Costa Rica, menos de un cuarto de los encuestados reportaron enviar recursos de vuelta a Venezuela, entre un tercio y apenas la mitad en Chile, Paraguay y Uruguay dijeron que lo hicieron; entre aquellos que lo hicieron, la mayoría envió remesas en efectivo.

A través de todos los países de este análisis, los encuestados reportaron tener diversos estatus migratorios reflejando las diferencias en los perfiles de los migrantes que cada país atrae, así como los distintos instrumentos de políticas que los países han diseñado para manejar la migración proveniente de Venezuela. Mientras que Brasil, Costa Rica, Perú y Trinidad y Tobago les han concedido visas humanitarias o han reconocido como refugiados a una proporción considerable de los encuestados, en Argentina, Chile, Guyana, Paraguay y Uruguay, la mayoría de los encuestados declararon haber entrado a dichos países regularmente usando una visa de turismo, o reportaron que están en el proceso de regularizar sus estatus. Ecuador parece tener la mayor proporción de migrantes con estatus irregular de los países de muestra, y Colombia constituye un caso atípico, ya que una gran parte de los encuestados no declararon ninguna condición en particular. Por el contrario, una parte considerable de los encuestados de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay describieron haber obtenido la residencia.

Estos hallazgos tienen importantes implicaciones en materia de políticas para los países de la región, particularmente en el contexto de los retos que la pandemia del COVID-19 les ha impuesto a los migrantes venezolanos, a las comunidades de acogida y a los gobiernos. Estos hallazgos sugieren, entre

otras cosas, las ventajas regionales de los esfuerzos continuos por regularizar refugiados y migrantes de Venezuela, y la necesidad de balancear con flexibilidad las consideraciones de seguridad nacional en el momento de diseño de políticas, para así ralentizar el esparcimiento del virus mientras se protege a los migrantes vulnerables en los puntos de entrada. Por ejemplo, los países pueden encontrar beneficioso asociar los controles sanitarios estrictos en la frontera con medidas para ayudar a los migrantes en cuarentena. Estos también podrían desear explorar cómo pueden apoyar la incorporación de los migrantes en los mercados laborales locales de una forma que contribuya para la recuperación económica de las comunidades de acogida.

## 1 Introducción

El flujo migratorio proveniente de la República Bolivariana de Venezuela que comenzó en 2015 ha desafiado a los gobiernos de los países vecinos y ha expuesto a millones de refugiados y migrantes a condiciones precarias en sus viajes. La pandemia del COVID-19, que se expandió por la región a principios de 2020, ha aumentado los riesgos de viajar trayendo consecuencias potencialmente fatales para los migrantes, especialmente los que son de edad avanzada o tienen condiciones de salud crónicas. Para junio de 2020, la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) estimó que alrededor de 5.1 millones de venezolanos vivían en el exterior, 4.3 millones de estos en otros países de América Latina y el Caribe.<sup>2</sup>

Desde 2017, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha registrado, tanto crecimientos significativos de la migración de Venezuela a otros países de la región—en particular a Brasil, Ecuador y Perú a través de los cruces fronterizos a lo largo de la región andina<sup>3</sup>—como cambios en los patrones de movimiento. Para que la planeación e implementación de políticas sea efectiva, los gobiernos de

la región requieren un monitoreo continuo de estas tendencias, que evolucionan rápidamente, y de las características de los refugiados y migrantes que están llegando a sus fronteras.

Para el diseño de iniciativas en materia de políticas que aborden las necesidades de los migrantes, así como de las comunidades receptoras, y que mejoren el acceso a servicios, desde atención médica hasta educación, es esencial una información cuantiosa y válida sobre los aspectos demográficos, las habilidades, la participación en el mercado laboral, la salud y otras características esenciales de los migrantes venezolanos. Los patrones de movilidad que se han observado en años recientes de la migración venezolana revelan que un enfoque más coordinado entre países receptores, tanto en el diseño como en la implementación de las políticas migratorias, daría lugar a herramientas más eficientes para hacer frente a la crisis.<sup>4</sup> La OIM ha desarrollado sistemas de información para apoyar un entendimiento mutuo de las características de estos flujos migratorios, así como de acciones que los países han tomado para abordarlos.

A través de la Matriz de Seguimiento de Desplazamiento (DTM), la OIM rastrea y monitorea el desplazamiento y la movilidad de la población en muchas regiones del mundo registrando detalles cuantiosos sobre los perfiles de los migrantes, sus características y sus estatus socioeconómicos. En América Latina y el Caribe, la DTM está usándose como parte de los sistemas de información para informar a la plataforma R4V, la cual fue establecida en 2018 a petición del Secretario General del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la OIM, para liderar y coordinar las respuestas a los movimientos de los refugiados y migrantes venezolanos.<sup>5</sup>

Esta ficha técnica utiliza datos compartidos por la OIM con el Instituto de Políticas Migratorias (MPI por sus siglas en inglés) para crear un perfil no repre-

sentativo de los refugiados y migrantes venezolanos que han viajado por 11 países de América Latina y el Caribe en 2019.<sup>6</sup> Estos datos ofrecen información sobre sus patrones migratorios, demografía, niveles de educación, actividades económicas, condiciones de salud, y la satisfacción de sus necesidades esenciales durante el cruce de fronteras y en las ciudades de estos 11 países. Si bien, dado que los datos se recogen en puntos donde existen altas concentraciones de flujo migratorio, y que por ende, los datos no conforman una muestra representativa, la DTM provee indicadores lo suficientemente rigurosos que pueden y han apoyado la toma de decisiones de política pública en los países de acogida de la población migrante.

En la sección final, esta ficha técnica también aborda una reflexión sobre las implicaciones en materia de políticas de este hallazgo de datos, incluyendo las áreas de empleo y acceso a servicios de salud, donde políticas inteligentes tienen el potencial de beneficiar tanto a los migrantes y refugiados como a las comunidades donde viven. Estas reflexiones se basan en parte en los debates con expertos en salud pública y política migratoria, que incluyen el contexto de la pandemia mundial del coronavirus y sus consecuencias económicas.<sup>7</sup> Mientras que los gobiernos deben mantener sus esfuerzos para mitigar los efectos de la pandemia y controlar los riesgos de salud pública, encontrar un balance entre seguridad nacional y flexibilidad migratoria es crucial, ya que podría tanto prevenir costos futuros, como permitir que los migrantes contribuyan a la recuperación económica de las comunidades receptoras.

## 2 Patrones regionales de movilidad

Los datos recolectados utilizando la DTM aclaran varias dimensiones de la migración en 11 países de América Latina y el Caribe en 2019. Entre estas dimensiones figuran el tiempo y el dinero que los refu-

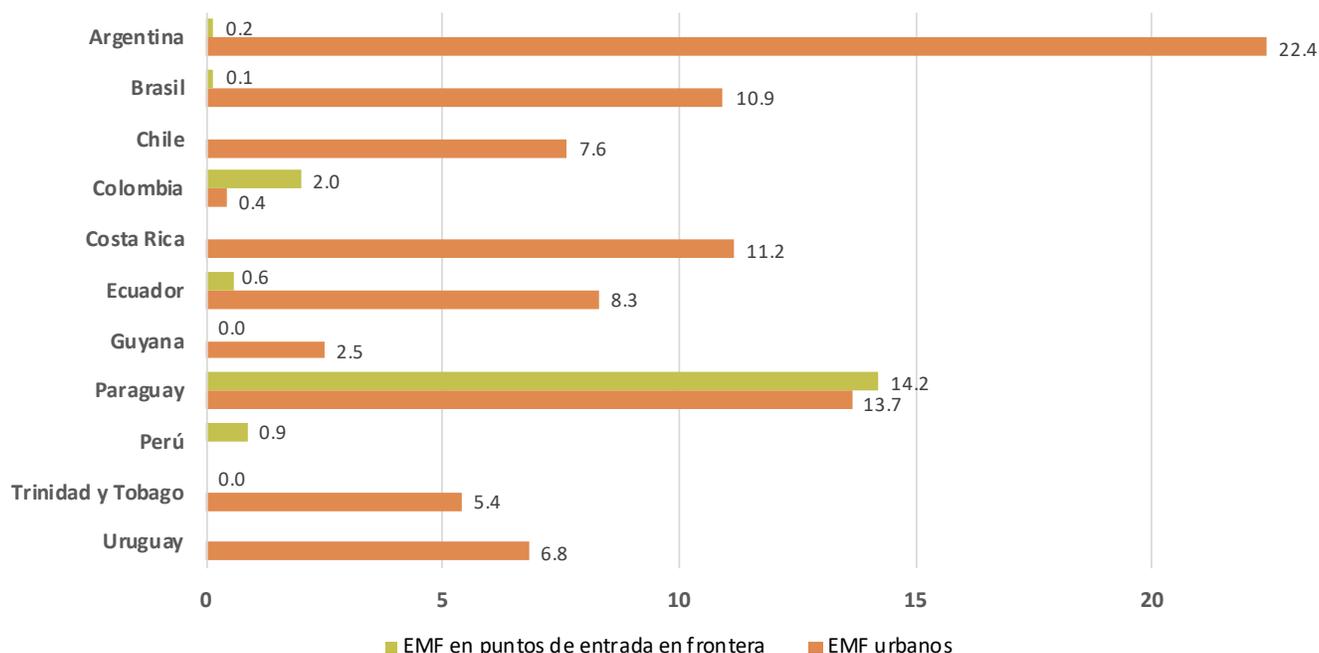
giados y migrantes gastan en sus viajes, las dificultades con las que se encuentran en sus caminos, y los planes que tienen a futuro, ya sea para quedarse en el país receptor, seguir en tránsito hacia otro lugar o retornar a Venezuela.

La duración de los viajes de los encuestados suele estar correlacionada con la distancia entre su país receptor y su país de origen, que para la gran mayoría de los casos de este conjunto de datos de la DTM fue Venezuela. Esta proporción fue similar en todos los países de la muestra, excepto en Guyana, con el 97 por ciento de los encuestados diciendo que su nacionalidad era venezolana, donde cerca del 10 por ciento señaló que eran binacionales de Guyana y Venezuela, y menos del 3 por ciento dijo que solo tenían la ciudadanía guyanesa o eran binacionales

de Brasil y Venezuela. Ningún otro país de la muestra registró a más del 5 por ciento de los encuestados con una segunda nacionalidad.

El MPI estimó la media de la duración de los viajes de los encuestados utilizando la fecha en que los migrantes reportaron haber emprendido su camino y la fecha en la que fueron entrevistados, la cual sucedió en estaciones de monitoreo de flujos migratorios (EMF) como son los lugares de frontera y locaciones urbanas. La Figura 1 muestra la media de tiempo empleada en viajar a países por EMF; por ejemplo, viajes a Colombia, Perú y Guyana no excedieron los dos meses y medio, mientras que los viajes a Ecuador, Trinidad y Tobago y Uruguay tomaron entre cinco y ocho meses. En contraste, los que fueron entrevistados en países más lejanos—Argen-

**FIGURA 1**  
**Duración media de los viajes de los encuestados (en meses), por EMF y por país receptor, 2019**



Notas: el tamaño de las muestras para en los EMF de locaciones urbanas esta pregunta fue de 244 (Argentina), 2,114 (Brasil), 122 (Chile), 1,576 (Colombia), 1166 (Costa Rica), 122 (Chile), 8631 (Ecuador), 921 (Guyana), 226 (Paraguay), 2,140 (Trinidad y Tobago), y 680 (Uruguay). No se aplicaron encuestas en locaciones urbanas en el Perú. Por su parte, el tamaño de las muestras en las los EMF de frontera fue de 258 (Argentina), 200 (Brasil), 122 (Chile), 7,006 (Colombia), 1,172 (Costa Rica), 122 (Chile), 1,949 (Ecuador), 211 (Paraguay) y 4,289 (Perú), and 211 (Paraguay). No se llevaron a cabo entrevistas en los EMF de frontera de Chile, Costa Rica, Guyana, Trinidad y Tobago, y Uruguay. Fuente: tabulación de los autores basado en los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) a partir de la Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos (DTM), que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el Instituto de Políticas Migratorias (MPI).

tina, Chile, Costa Rica y Paraguay—registraron una media de viaje de ocho meses y medio o más. De manera generalizada, los encuestados registraron considerablemente menos tiempo en el trayecto del viaje en las EMF de frontera. Por ejemplo, la diferencia de las respuestas por EMF en países como Argentina, Brasil y Ecuador, que son países que recaen bajo diferentes categorías utilizadas en este análisis, sugieren que, aquellos encuestados en localidades urbanas, pueden haber estado asentados en las ciudades, por una mayor duración de tiempo que aquellos que se encuentran en puntos de frontera al momento de la encuesta. Frente a la duración más larga de viaje entre los encuestados de Paraguay y lo de la duración más corta de viaje en Uruguay, puede estar directamente correlacionada con los modos de transporte que emplearon los migrantes.

El costo de los viajes de los encuestados y sus modos de transporte también variaron de un país a otro, como se puede ver en la Tabla 1.<sup>8</sup> Por ejemplo, el 77 por ciento de los encuestados en Brasil informaron que habían invertido una suma media de menos de USD 100, y todo el grupo declaró que viajaron por tierra, hecho que puede explicar el porqué la

duración de viaje a un país vecino tardó poco más de nueve meses y medio. El 71 por ciento de los encuestados en Ecuador y el 47 por ciento de los encuestados en Paraguay gastaron entre USD 100 y 500, y cerca de dos tercios de aquellos en Paraguay viajaron por tierra. En Guyana y Trinidad y Tobago, aproximadamente el 80 por ciento de los encuestados invirtió entre USD 100 y 500, y la mayoría viajó por mar.

El costo del viaje parece incrementar con la distancia; casi la mitad de los encuestados en Argentina, Chile, Costa Rica y Uruguay reportaron haber invertido entre USD 500 y 1000, y en la mayoría de los casos volaron al país en el que fueron entrevistados. Finalmente, el 37 por ciento de los encuestados en Costa Rica dijeron que gastaron más de USD 1000, costo que está, de nuevo, relacionado con las elevadas tasas de los viajes aéreos.

Los encuestados de la DTM también dieron información sobre las dificultades que han experimentado en sus viajes. Para todos los países, los principales retos reportados, en orden de frecuencia, fueron la falta de recursos financieros, escasez de comida,

TABLA 1

**Costo del viaje (en dólares americanos) y modo de transporte (en USD), por país receptor, 2019**

País	Parte de los encuestados*:					Medio de más común**
	Menos de \$100	\$100 – \$500	\$500 – \$1,000	Más de \$1,000	Desconocido	
Argentina	1%	27%	44%	22%	6%	Aire (75%)
Brasil	77%	10%	0%	0%	13%	Tierra (100%)
Chile	1%	34%	44%	19%	2%	Aire (81%)
Costa Rica	0%	12%	48%	37%	2%	Aire (95%)
Ecuador	22%	71%	5%	1%	1%	-
Guyana	20%	79%	1%	0%	0%	Mar (81%)
Paraguay	5%	47%	29%	13%	7%	Tierra (61%)
Trinidad y Tobago	7%	80%	5%	1%	6%	Mar (88%)
Uruguay	1%	27%	49%	21%	3%	Aire (57%)

\* Ningún dato fue recolectado para la pregunta sobre el costo del viaje en Colombia y Perú

\*\* Ningún dato fue recolectado para la pregunta sobre el modo de transporte en Colombia, Ecuador y Perú.

Fuente: tabulación de los autores a partir de los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

TABLA 2

**Principales retos que los encuestados reportaron haber enfrentado en sus viajes, por país receptor, 2019**

País	Falta de recursos financieros	Acceso a comida	Sin lugar para dormir	Dificultades de transporte	Falta de seguridad	Problemas con documentos migratorios	Falta de información	Salud	Arrestos
Argentina	14%	8%	24%	23%	29%	24%	9%	5%	1%
Brasil	48%	34%	27%	39%	26%	8%	12%	10%	2%
Chile	4%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Colombia	91%	46%	31%	48%	28%	31%	56%	21%	2%
Costa Rica	60%	17%	13%	4%	32%	18%	13%	15%	0%
Ecuador	62%	29%	24%	16%	30%	19%	5%	17%	2%
Guyana	71%	80%	66%	35%	6%	6%	10%	9%	1%
Paraguay	13%	32%	28%	12%	20%	28%	12%	20%	0%
Perú	48%	20%	8%	47%	23%	24%	14%	14%	8%
Trinidad y Tobago	14%	14%	11%	6%	10%	5%	6%	4%	4%
Uruguay	32%	16%	25%	16%	29%	19%	16%	8%	3%

Notas: el tamaño de las muestras para esta pregunta fue de 78 (Argentina), 317 (Brasil), 6,811 (Colombia), 175 (Costa Rica), 79 (Chile), 3,698 (Ecuador), 306 (Guyana), 25 (Paraguay), 657 (Perú), 2,166 (Trinidad y Tobago), y 140 (Uruguay). Los datos para Colombia fueron recolectados en la ronda 6 de la DTM, los datos para Perú en la Ronda 7, y los datos para Paraguay en la Ronda 1.

Otros retos como deportaciones, en ningún caso, superó el 2 por ciento de la muestra de los países.

Fuente: tabulación de los autores, basado en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

falta de un lugar donde dormir, falta de seguridad, falta de medios de transporte, problemas con documentos migratorios, falta de información, y salud (véase la Tabla 2). En Colombia<sup>9</sup> se registraron la mayor parte de encuestados (91 por ciento) que experimentaron problemas financieros mientras viajaban, seguidos de aquellos en Guayana, Ecuador y Costa Rica. En Guyana, el 80 por ciento de los encuestados expresaron su preocupación por la inseguridad alimentaria, al igual que lo hicieron en una proporción relativamente menor, los encuestados en Colombia (46 por ciento) y en Brasil (34 por ciento). Entre los otros problemas comunes que se hallaron para los migrantes y refugiados fueron: encontrar un lugar en donde dormir en particular en países como Guyana y Colombia; encontrar medios de transporte para aquellos en Colombia y Perú y tener dificultades para obtener información sobre servicios y otros medios para mejorar su viaje, dificultad que se evidenció, notoriamente, en Colombia.

Cerca de un tercio de los encuestados en Colombia reportaron problemas con documentos migratorios, así como lo hicieron el 24 por ciento de los encuestados en la frontera en los puntos de entrada en Perú. Esto podría estar relacionado con la gran cuota de migrantes en la muestra colombiana, que regularmente viajan de un lado a otro de la frontera con Venezuela, y la ubicación de los puntos de vigilancia de flujo en los que se realizaron las entrevistas de la DTM (exclusivamente en puntos de frontera). Estos encuestados tuvieron más exposición a los agentes de frontera, y, por lo tanto, fueron más proclives a que se les pidiera presentar sus documentos migratorios. Los datos sobre los retos migratorios en Argentina, Chile y Paraguay deberían ser interpretados cuidadosamente, dado el tamaño reducido de las muestras en esos países.

La mayoría de los encuestados en la DTM dijeron que no tenían la intención de regresar a su país de

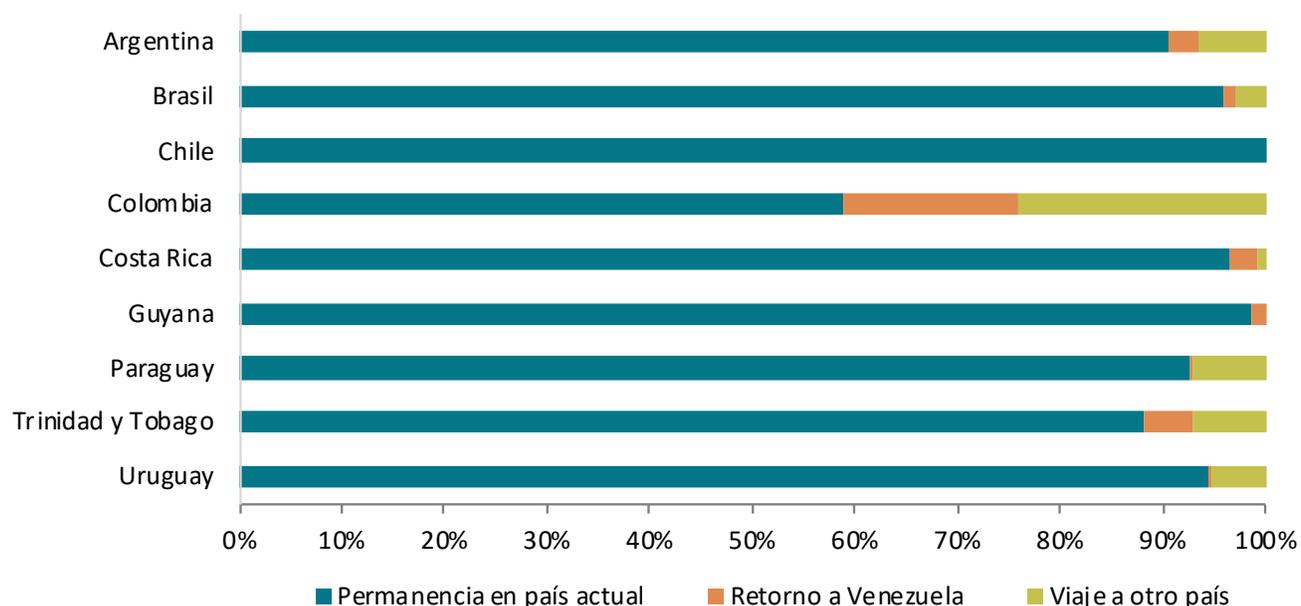
origen. Entre los encuestados en Colombia, el 17 por ciento declaró su intención de volver a Venezuela, un 58 por ciento dijo que planeaba quedarse en Colombia y otro 24 por ciento dijo que se desplazaría hacia otro país.<sup>10</sup>

En los otros países de la muestra, el 5 por ciento o menos de los encuestados indicaron su intención de retorno. Al mismo tiempo, más de cuatro quintos de los encuestados en todos los países, excepto Colombia, dijeron que planeaban quedarse en donde estaban; esta respuesta fue dada por el 100 por ciento de los encuestados en Chile, 98 por ciento aquellos de Guyana, 97 por ciento en Costa Rica, 96 por ciento en Brasil, 95 por ciento en Uruguay, 93 por ciento en Paraguay, 91 por ciento en Argentina y 87 por ciento en Trinidad y Tobago.

Entre los encuestados que dijeron que planeaban viajar a otro país eventualmente, sus destinos previstos variaban. Unos pocos expresaron su interés en ir a Barbados, al Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, Panamá y Surinam (Cada destinación representó menos del 0.5 por ciento de aquellos encuestados que dijeron que más adelante viajarían), mientras que otros expresaron su intención de migrar a destinos afuera de la región, incluido Australia, Canadá, Alemania, Irlanda, Italia, Kuwait, Portugal, España, Suecia y los Estados Unidos) (0.25 por ciento o menos para cada uno). Aquellos que sigan adelante con estas intenciones se sumarán al flujo mundial de refugiados y migrantes venezolanos que ha aumentado en los últimos años, y es probable que algunos se enfrenten a vulnerabilidades adicionales al viajar al extranjero y a requisitos y procedimientos migratorios adicionales.

FIGURA 2

**Perfil de viaje de los encuestados, por país receptor, 2019**



Notas: los datos de Brasil fueron recolectados en la Ronda 5 de la DTM y aquellos de Guyana en la Ronda 3. El tamaño de las muestras para esta pregunta fue de: 544 (Argentina), 636 (Brasil), 9,380 (Colombia), 1,176 (Costa Rica), 106 (Chile), 332 (Guyana), 440 (Paraguay), 2,166 (Trinidad y Tobago), y 683 (Uruguay).

No hay datos disponibles para Ecuador y Perú.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

### 3 Un perfil demográfico de los refugiados y migrantes encuestados

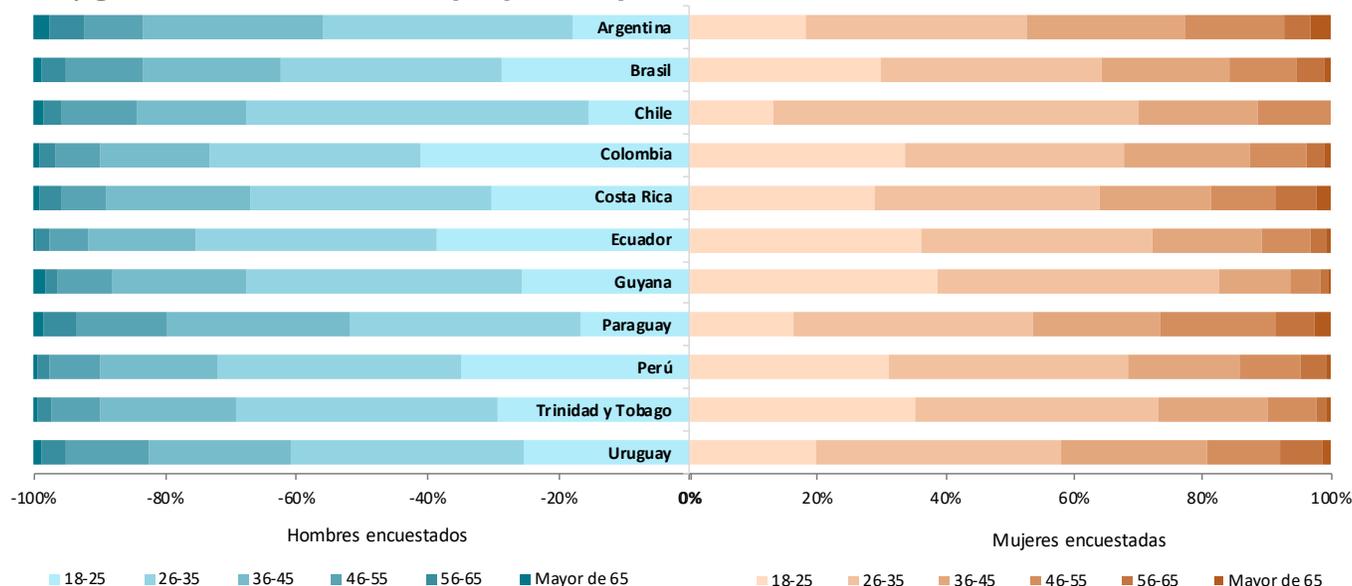
Los datos recolectados por medio de la DTM también ofrecen un perfil demográfico de los refugiados y migrantes que se están desplazando a través de la región en 2019. En la mayoría de los países de la muestra, hubo un equilibrio aproximado en la proporción de hombres y mujeres encuestados. Sin embargo, en Brasil, Chile, Guyana y Trinidad y Tobago, la diferencia entre esos grupos era del 15 por ciento o más. Casi el 58 por ciento de los encuestados en Chile y Trinidad y Tobago eran hombres, mientras que casi el 60 por ciento de los encuestados en Brasil y Guyana eran mujeres.

La mayoría de los encuestados de la muestra tenían 35 años o menos. Como lo muestra la figura 3, más

del 60 por ciento de los encuestados en todos los países de la muestra, excepto en Argentina, Paraguay y Uruguay, eran menores de 36 años; en estos tres países, sin embargo, este grupo de edad seguía representando más de la mitad de los encuestados. La edad de los migrantes puede tener implicaciones significativas en su capacidad para integrarse en el mercado laboral del país receptor, encontrar una pareja si es soltero o soltera, y/o construir un hogar y tener una familia. Estos datos son pertinentes para la formulación de políticas en todos los países de la muestra, pero en particular en aquellos en que los migrantes expresaron su intención de permanecer a largo plazo, y en los que una parte importante de ellos tienen 35 años o menos.

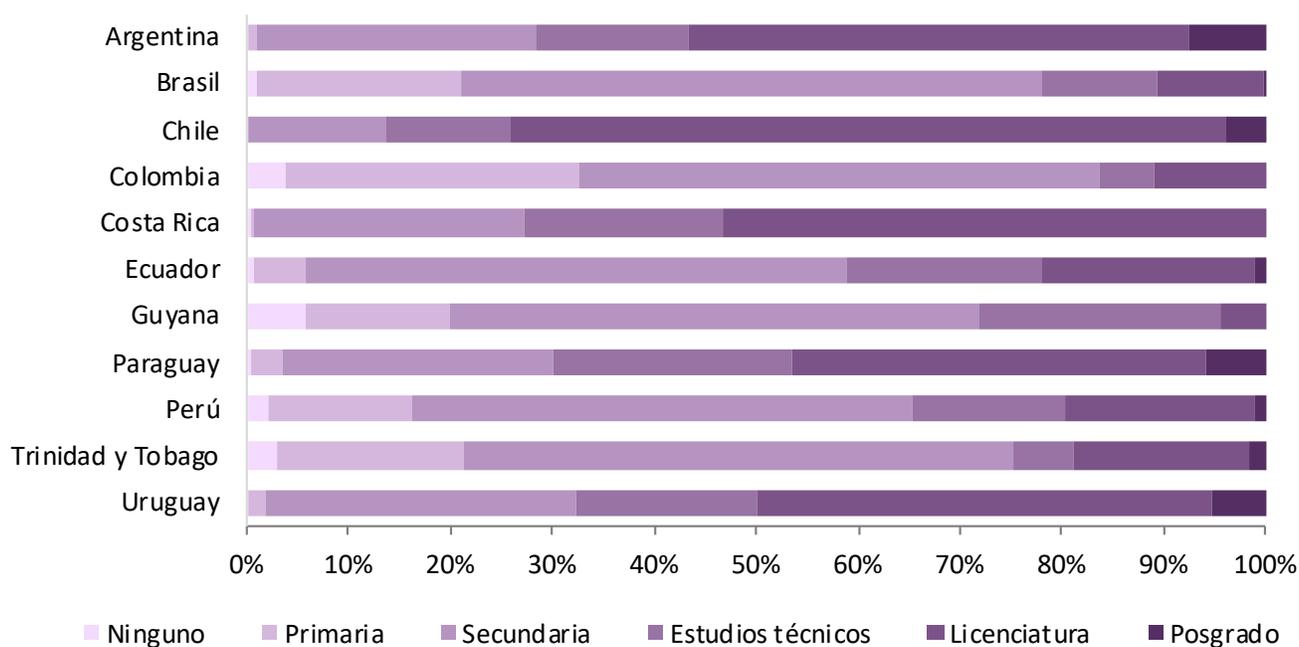
El nivel educativo de los encuestados varió ampliamente entre los países receptores, como se detalla en la Figura 4. En los países más alejados de Venezuela—Argentina, Chile, Costa Rica, Paraguay y Uruguay—los encuestados con un título universitario o

**FIGURA 3**  
**Edad y género de los encuestados, por país receptor, 2019**



Notas: Los tamaños de las muestras para esta pregunta fueron: 544 (Argentina), 2,403 (Brasil), 124 (Chile), 9,380 (Colombia), 1,176 (Costa Rica), 10,768 (Ecuador), 946 (Guyana), 440 (Paraguay), 4,290 (Perú), 2,166 (Trinidad y Tobago), y 683 (Uruguay). Brasil, Colombia, Ecuador, and Uruguay le dieron la posibilidad a los encuestados de responder la opción "otro", pero en ningún caso, el porcentaje de los que señalaron esta opción fue superior a 0.05 por ciento del total. Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 4

**Nivel más alto de educación entre los encuestados, por país receptor, 2019**

Nota: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 544 (Argentina), 2,403 (Brasil), 9,380 (Colombia), 1,176 (Costa Rica), 124 (Chile), 10,768 (Ecuador), 946 (Guyana), 440 (Paraguay), 4,290 (Perú), 2166 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay).

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

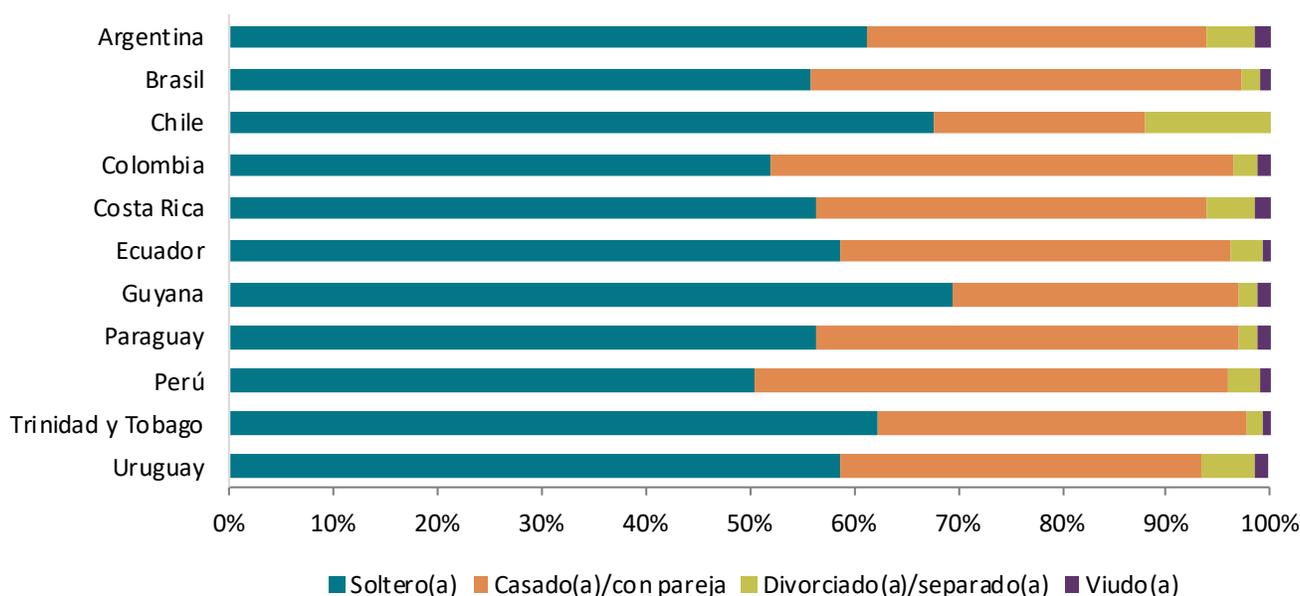
más, constituían entre la mitad y las tres cuartas partes de los encuestados de la DTM (del 49 por ciento en Paraguay al 74 por ciento en Chile). Entretanto, en Ecuador y Perú, alrededor del 20 por ciento de los encuestados tenían una educación universitaria o superior, mientras que el 19 por ciento y el 15 por ciento, respectivamente, tenían títulos técnicos. En cambio, en los vecinos inmediatos de Venezuela—Colombia, Brasil, Guyana y Trinidad y Tobago—el nivel educativo general de los encuestados era más bajo, y la mayoría de ellos declararon que la escuela secundaria era su nivel más alto completado. Estos niveles de capital humano son cruciales para el entendimiento de los países receptores mientras diseñan políticas para incorporar a los migrantes en sus mercados laborales y sistemas educativos.

La mayoría de los encuestados de la muestra declararon que eran solteros, tendencia que podría estar relacionada con la juventud en general de la

mayoría de los encuestados; los jóvenes de 18 a 25 años constituyeron entre el 15 por ciento y el 38 por ciento de los encuestados en cada país. La proporción de migrantes que dijeron estar casados o tener pareja es similar en la mayoría de los países de la muestra, y oscila entre el 30 por ciento y el 46 por ciento, con la excepción de Chile y Guyana, donde fueron el 20 por ciento y el 27 por ciento de los encuestados, respectivamente.

En el análisis de los datos recolectados a través de la DTM se encontró que la mayoría de los encuestados en muchos de los países de la muestra viajaron con sus familiares. Este fue el caso en Costa Rica (96 por ciento), Brasil (87 por ciento), Chile y Uruguay (Cada uno con un 83 por ciento), Paraguay (82 por ciento), Trinidad y Tobago (70 por ciento), Argentina (61 por ciento), Perú (57 por ciento) y Colombia (54 por ciento). Una porción notable de los encuestados en Colombia, Ecuador y Perú reportaron haber viajado

FIGURA 5

**Estado civil de los encuestados, por país receptor, 2019**

Nota: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 544 (Argentina), 2,403 (Brasil), 9,378 (Colombia), 1,176 (Costa Rica), 124 (Chile), 10,768 (Ecuador), 946 (Guyana), 440 (Paraguay), 4,289 (Perú), 2,166 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay).

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

solos (46 por ciento, 45 por ciento y 36 por ciento). Y en Guyana, así la proporción de los encuestados fue relativamente alta (46 por ciento), la mayoría de los encuestados dijo que había viajado con grupos sin parientes (53 por ciento).

Los encuestados de la DTM también dieron información acerca de los documentos de viaje utilizados, así como de su estatus migratorio en el país. Para ello, los equipos de país recolectaron información de los encuestados de diferentes maneras y de acuerdo con las legislaciones vigentes en cada territorio. Sin embargo, cabe mencionar que la diversidad de condiciones en cada EMF, condicionaron las respuestas frente a los documentos de identificación que señalaron tener al momento de cruzar la frontera para ingresar al país. Así mismo, las políticas particulares de los países, generan una clasificación no homogénea para determinar la condición migratoria de los encuestados. Para ello, la oficina regional de la OIM tuvo que recategorizar las respuestas para así

poder llevar a cabo un mejor ejercicio comparado entre los países. Los hallazgos ante este panorama muestran que mientras la gran mayoría de los encuestados señaló tener un documento al momento de la entrevista,<sup>11</sup> hubo diferencias en los tipos de documentos que éstos señalaron utilizar para cruzar la frontera donde se aplicó la encuesta. En Argentina, Chile, Costa Rica, Paraguay y Uruguay, al menos el 78 por ciento de los encuestados señalaron haber cruzado la frontera utilizando un pasaporte. Por el contrario, el 95 por ciento de los encuestados en Guyana, el 85 por ciento en Brasil, el 69 por ciento en Ecuador y el 56 por ciento en Trinidad y Tobago dijeron haber cruzado la frontera utilizando el documento de identidad de su país de origen. Los encuestados en Perú, finalmente, estuvieron divididos por mitades entre quienes presentaron el documento de identidad nacional versus los que presentaron el pasaporte. Sin embargo, cabe mencionar que un poco más de la mitad de la muestra de todos los países, señaló haber utilizado el pasaporte para

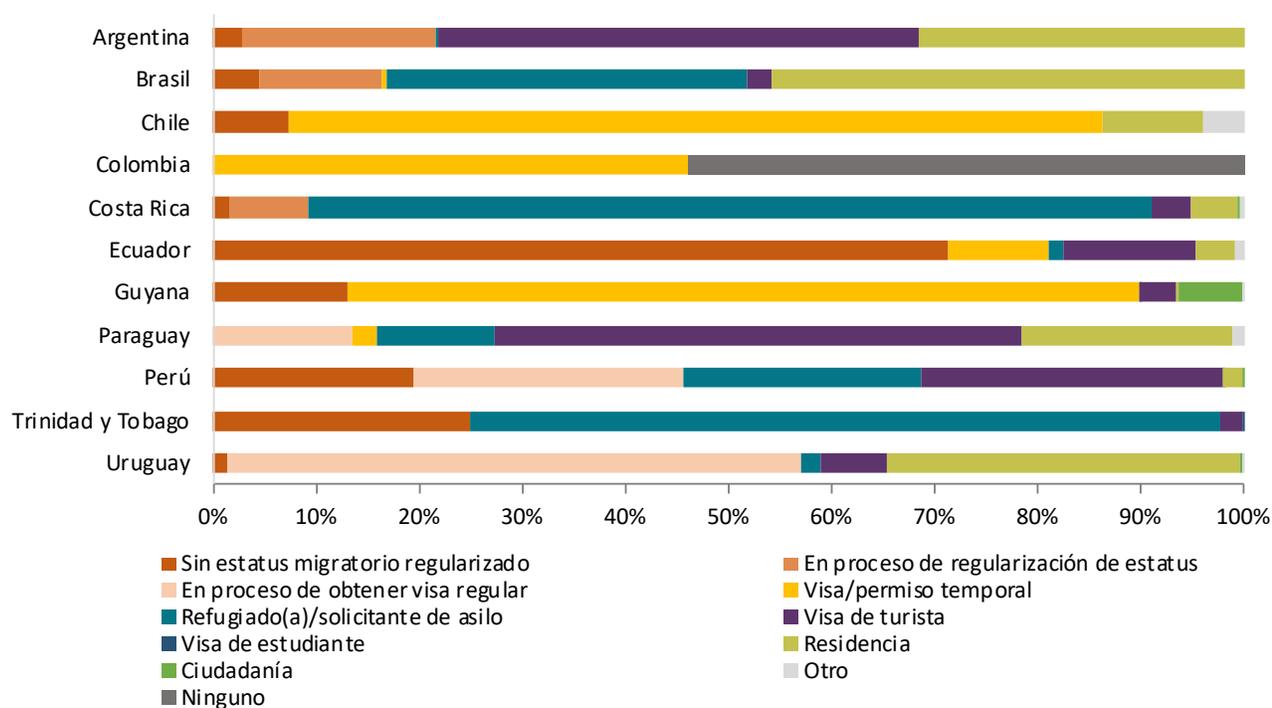
cruzar la frontera y que dentro estos resultados no se tiene contemplado a Colombia, país donde no fueron recogidos dicha información para las rondas que tuvieron lugar durante el 2019.

El estatus migratorio o de los visados de los encuestados estuvo estrechamente relacionado con los documentos de identificación que presentaron al cruzar las fronteras. Como se muestra en la Figura 6, los países están divididos en términos de los estatus que los encuestados mismos reportaron tener. En tres países—Chile, Guyana y Paraguay—la mayoría de los encuestados estaban quedándose en el país con una visa temporal válida, ya sea de turismo, de estudio, o por otros propósitos. Una importante parte de los encuestados en Costa Rica (81 por ciento) y Trinidad y Tobago (69 por ciento) dijeron que eran refugiados o que se les había concedido el asilo, así como lo hizo una cuota más pequeña en Brasil

(35 por ciento). En Uruguay el 56 por ciento de los encuestados dijeron que estaban en el proceso de regularización de sus visas y el 34 por ciento dijo que eran residentes. Los únicos países en donde una parte grande de los encuestados mencionaron tener la residencia en sus países receptores fueron Brasil (46 por ciento)<sup>12</sup> y Argentina (31 por ciento).

Argentina y Perú registraron diversos estatus migratorios entre los encuestados. Mientras que la cuota más grande dijo que se estaban quedando en el país con una visa temporal o de turismo (47 por ciento y 29 por ciento respectivamente), algunos estaban en el proceso de regularización, ya sea de su estatus de migración o de su visado. Los migrantes con estatus irregular constituyeron relativamente pequeñas partes en la mayoría de los países, con menos del 15 por ciento de los encuestados en todos, excepto por Ecuador (donde el porcentaje fue del 71 por ciento),

**FIGURA 6**  
**Estatus migratorio o de visa\* de los encuestados, por país receptor, 2019**



\* El estatus migratorio o de visa fue auto declarado en esta encuesta.

Nota: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 544 (Argentina), 2,403 (Brasil), 9,069 (Colombia), 1,169 (Costa Rica), 124 (Chile), 9,429 (Ecuador), 903 (Guyana), 373 (Paraguay), 3,998 (Perú), 2049 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay).

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

Trinidad y Tobago (24 por ciento) y Perú (19 por ciento). Los encuestados en Colombia constituyen un caso especial en esta muestra con el 52 por ciento de los encuestados declarando no tener ningún estatus migratorio específico y el 45 por ciento de los encuestados diciendo que entraron a Colombia con una permiso temporal.<sup>13</sup>

## 4 Empleo e ingreso

La encuesta de la DTM también recolectó información de las actividades económicas de los refugiados y migrantes, incluyendo empleo y remesas. Los encuestados describieron sus estatus laborales tanto antes de haber migrado (Figura 7) como en el país donde la OIM llevó a cabo las encuestas (Figuras 8 y 9). En todos los países de la muestra, la mayoría de los encuestados reportaron ser o empleados o trabajadores independientes en sus países de origen (Venezuela en casi la totalidad de los casos). Sin

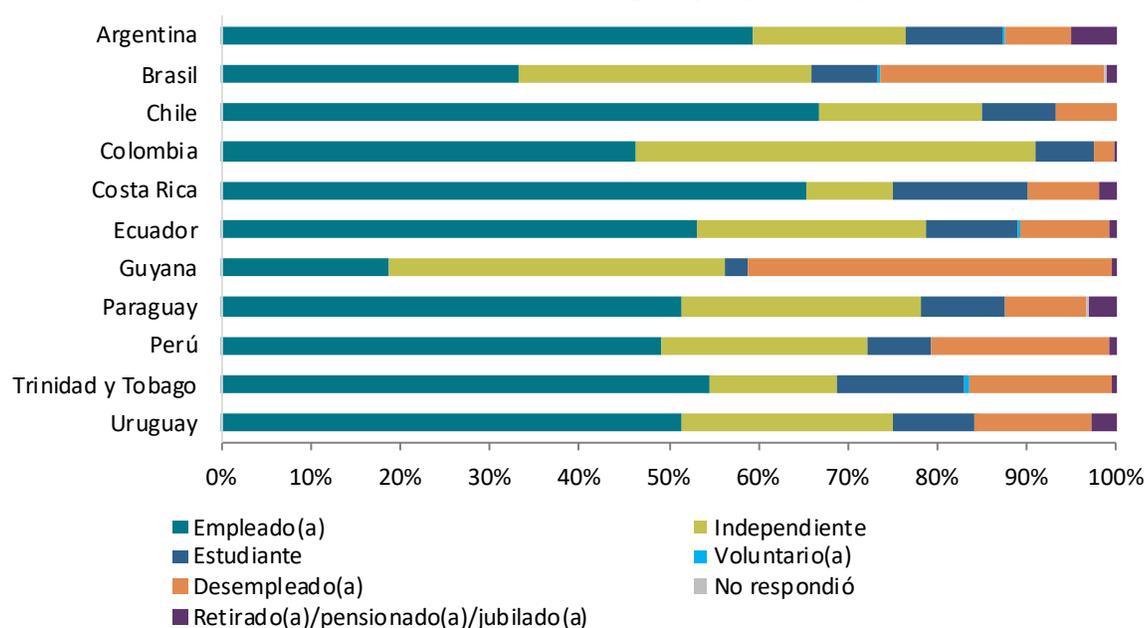
embargo, los encuestados en Guayana también reportaron un alto nivel de desempleo antes de haber migrado (41 por ciento). Aquellos en Brasil y Perú informaron de niveles un poco más bajos, aunque notables, de desempleo anterior a la migración (25 por ciento y 20 por ciento, respectivamente).

Existe una diferencia en las respuestas de los encuestados, dependiendo de los puntos en donde se llevó a cabo la entrevista. Por ejemplo, en los casos de países donde es posible ver la diferencia entre los puntos fronterizos y locaciones urbanas, los migrantes a quienes se les aplicó la encuesta en locaciones urbanas, tienden a tener mayores tasas de empleo que los encuestados en frontera. Dicha diferencia es particularmente notoria en países como Brasil (41 por ciento versus 8 por ciento) y Ecuador (78 por ciento versus 40 por ciento).

En todos los países de la muestra, la mayoría de los encuestados describieron haber trabajado en

FIGURA 7

### El estatus laboral de los encuestados antes de migrar, por país receptor, 2019

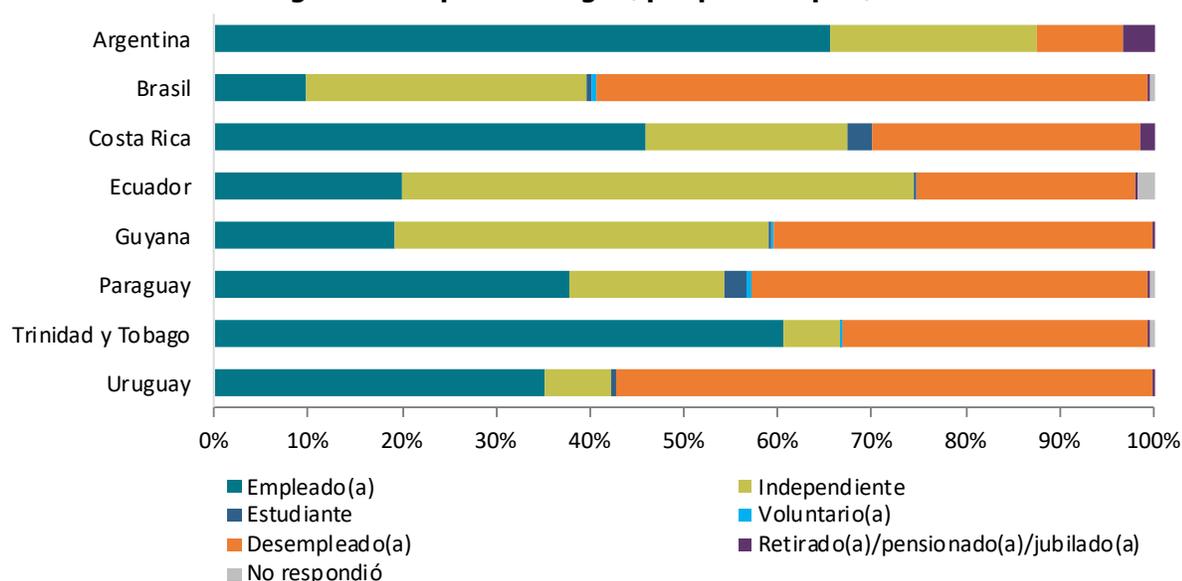


Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 542 (Argentina), 2403 (Brasil), 1,176 (Costa Rica), 8,293 (Colombia), 120 (Chile), 10,719 (Ecuador), 939 (Guyana), 440 (Paraguay), 4,290 (Perú), 2,166 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay). Nótese que en el ejercicio de recolección en Guyana le dio la opción de respuesta a los encuestados de señalar la opción "otro", respuesta que estuvo por debajo de 0.5 por ciento del total.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 8

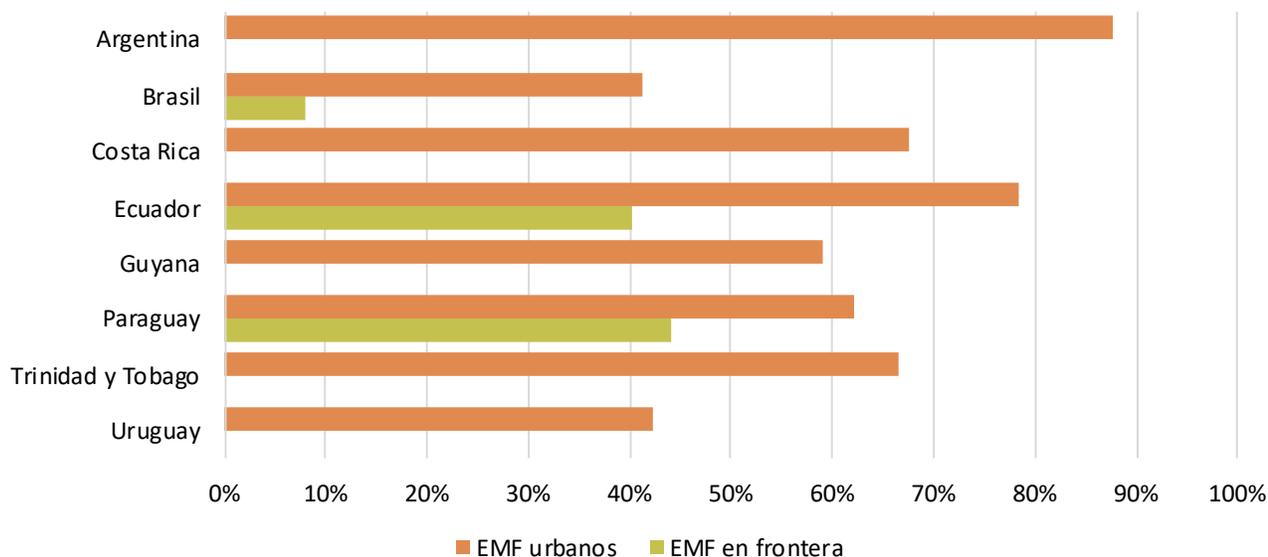
**Estatus laboral de los migrantes después de migrar, por país receptor, 2019**



Notas: Los tamaños de muestra para esta variable fueron: 243 (Argentina), 2,301 (Brasil), 1,176 (Costa Rica), 9,789 (Ecuador), 946 (Guyana), 379 (Paraguay), 2,003 (Trinidad y Tobago) y 681 (Uruguay). En Argentina, la información para esta pregunta fue sólo recolectada en locaciones urbanas. No se registró para las rondas que tuvieron lugar en Colombia, información para el cálculo de esta variable. Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 9

**Encuestados que declararon estar empleados o trabajando de manera independiente después de migrar, por tipo de EMF y de país de acogida, 2019**



Notas: Los tamaños de la muestra para las locaciones urbanas fue: 243 (Argentina), 2,189 (Brasil), 1,176 (Costa Rica), 8,770 (Ecuador), 946 (Guyana), 216 (Paraguay), 2,003 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay). Los tamaños de muestra que se utilizaron para calcular la variable en los puntos de frontera fueron: 112 (Brasil), 1,019 (Ecuador), and y 163 (Paraguay). Cabe mencionar que no se recogió información de empleo en el punto de frontera en Argentina y que no se llevaron encuestas en puntos de frontera en Chile, Costa Rica, Guyana, Trinidad y Tobago y Uruguay. Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

uno de varios sectores antes de haber migrado, incluyendo comercio, educación, trabajo industrial, salud, transporte, turismo y hotelería, y gobierno. Sin embargo, hubo algunas distinciones por país. Entre los encuestados en Argentina que eran económicamente activos antes de haber migrado, el 17 por ciento dijo que trabajaban en actividades de comercio, el 11 por ciento en actividades industriales y el 10 por ciento en servicios de salud. En Chile, el 19 por ciento de aquellos que habían trabajado antes de dejar su país de origen tenían un trabajo en el sector industrial y el 13 por ciento en educación. Y en Colombia, el 26 por ciento señaló trabajar en actividades comerciales y un 10 por ciento de aquellos lo habían hecho en servicios de hotelería y turismo. Frente a este último, cabe mencionar que dicho sector para Colombia reportaba altos niveles de crecimiento antes de la llegada pandemia del COVID-19 y como resultado del proceso de paz en el país. Los funcionarios públicos estuvieron bien representados en Ecuador y Trinidad y Tobago (25 por ciento y 21 por ciento respectivamente, de aquellos que habían

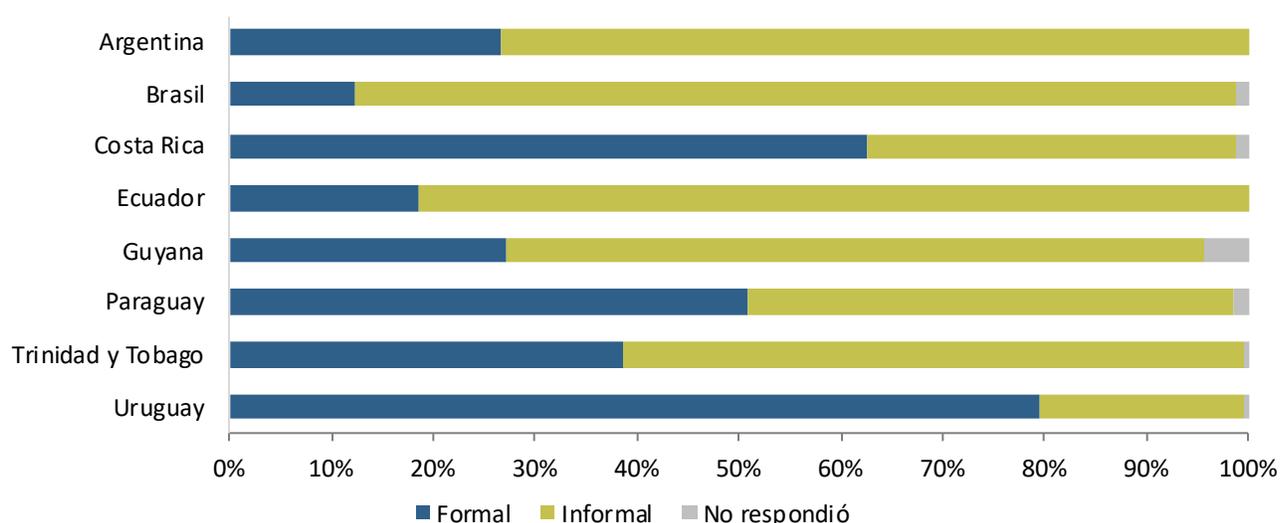
trabajado en su país de origen). Mientras tanto, el 13 por ciento de los encuestados en Costa Rica y el 8 por ciento en Uruguay señalaron ser estudiantes antes de dejar Venezuela. Aquellos dedicados a actividades comerciales estuvieron distribuidos equitativamente a través de los países de la muestra.

La situación laboral después de migrar fue significativamente diferente para muchos encuestados. En seis de los ocho países, en los cuales los datos de empleo pre- y post-migración estaban disponibles (Brasil, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Trinidad y Tobago y Uruguay), la cuota de encuestados que estaban desempleados fue de dos a cuatro veces mayor después de la migración. Mientras tanto, la proporción de encuestados desempleados fue similar antes y después de migrar en Guyana (41 por ciento versus 40 por ciento) y en Argentina (8 por ciento versus 9 por ciento).

Entre los encuestados que reportaron ser empleados o estar trabajando independientemente después de

FIGURA 10

**La participación de los encuestados en la economía formal vs la informal, por país receptor, 2019**



Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 90 (Argentina), 913 (Brasil), 814 (Costa Rica), 7,281 (Ecuador), 206 (Guyana), 206 (Paraguay), 1,314 (Trinidad y Tobago) y 288 (Uruguay). Solo a los encuestados que dijeron que eran empleados, estudiantes o trabajadores independientes se les pidió que respondieran esta pregunta. En Argentina, la encuesta de la DTM solo recolectó información de esta pregunta en los EMF. Ningún dato fue recolectado para esta cuestión en Chile, Colombia y Perú.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

haber dejado Venezuela, la encuesta de la DTM también reunió información sobre si estos trabajaban en la economía formal o informal. Hay claras diferencias entre los países, como se muestra en la Figura 10. En Costa Rica y Uruguay, la mayoría de los trabajadores encuestados reportaron tener un trabajo en el sector formal. En Paraguay, la distribución fue casi dividida equitativamente entre los dos sectores. En todos los países de la muestra, la mayoría de los trabajadores encuestados reportaron actividad económica informal.

En general, los datos de la DTM mostraron altos niveles de desempleo y empleo informal en muchos países receptores. Esto puede deberse, en parte, a que 40 por ciento de los datos fueron recolectados en puntos fronterizos, aeropuertos y terminales de bus donde es posible que los refugiados y migrantes aún no hayan sido empleados activamente en el nuevo país. Se necesita más investigación para entender las dinámicas de empleo entre los refugiados y migrantes, meses y años después de su llegada—datos que pueden servir de base a los esfuer-

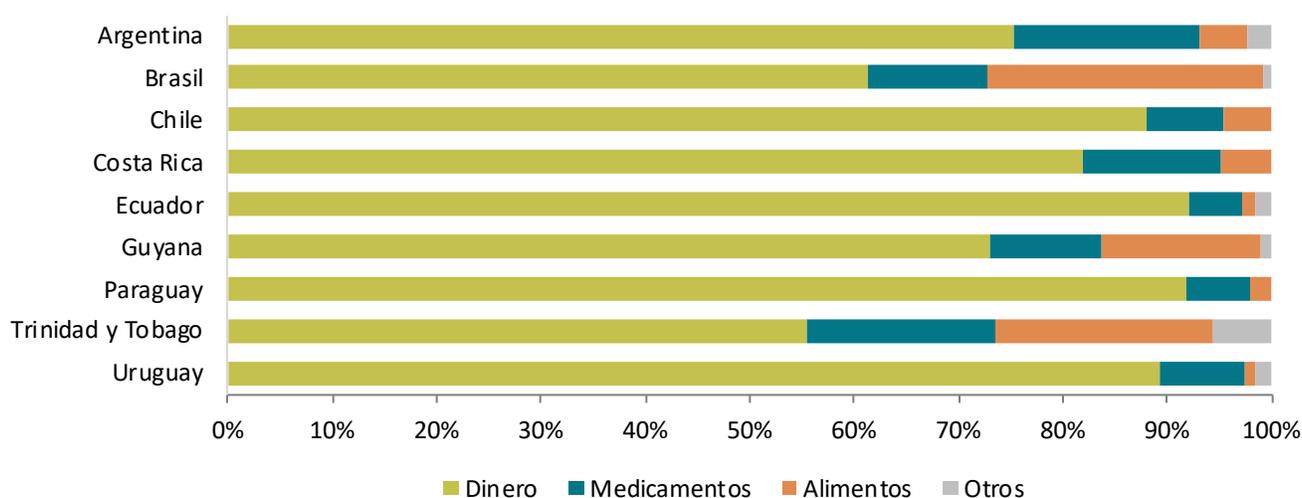
zos de los gobiernos para mejorar los sistemas de certificación de las aptitudes de los recién llegados y proporcionarles acceso a los programas de capacitación.

La mayoría de los encuestados reportó tener dependientes económicos. En Colombia, Guyana y Trinidad y Tobago, este fue el caso para más del 80 por ciento de los encuestados. Cuando se les preguntó sobre el envío de remesas u otros recursos de vuelta a su país, las respuestas se diferenciaron a través de los países receptores. La mayoría de los encuestados en Trinidad y Tobago (73 por ciento), Ecuador (56 por ciento) y Paraguay (53 por ciento) enviaron remesas u otros recursos a casa. Apenas la mitad de los encuestados en Chile y más de un tercio de aquellos en Brasil, Guyana y Uruguay también reportó haber hecho lo mismo, así como lo reportaron en proporciones más pequeñas los encuestados en Argentina (26 por ciento) y Costa Rica (21 por ciento).

Los encuestados también indicaron qué tipo de recursos mandaron. Como se muestra en la Figura 11, la mayoría de los encuestados que enviaron recursos

FIGURA 11

**Tipos de recursos que los encuestados enviaron a su país de origen, por país receptor, 2019**



Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 215 (Argentina), 1,198 (Brasil), 287 (Costa Rica), 66 (Chile), 5,687 (Ecuador), 417 (Guyana), 148 (Paraguay), 2,714 (Trinidad y Tobago), y 271 (Uruguay). Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Colombia y Perú.  
Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

a casa, enviaron dinero. En algunos casos, los encuestados también dijeron que enviaron medicina, comida u otros recursos; este fue el caso para el 45 por ciento de aquellos que enviaron recursos a casa desde Trinidad y Tobago, para el 39 por ciento de aquellos desde Brasil, para el 27 por ciento desde Guyana y para el 25 por ciento desde Argentina. La mayoría de los encuestados dijeron que utilizaron servicios de transferencia de valores informales para enviar remesas a casa, excepto los encuestados en Ecuador, donde el 50 por ciento utilizaron transferencias bancarias. Más de un tercio de los encuestados en Uruguay y más del 10 por ciento de aquéllos en Argentina, Guyana y Trinidad y Tobago dijeron que transfirieron recursos por medio de conocidos.

## 5 Condiciones de salud y acceso a atención médica

Los instrumentos de la DTM incluyen una serie cuantiosa de preguntas sobre las condiciones de salud de los refugiados y migrantes, las características de

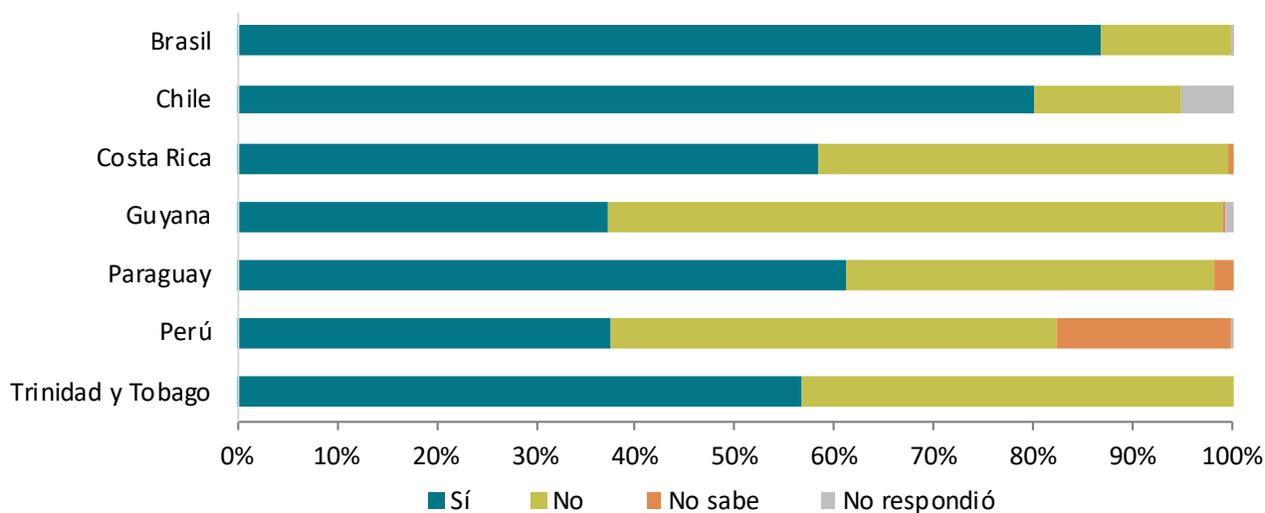
los servicios disponibles para ellos, y sus patrones de uso.

En los países receptores, los encuestados reportaron diferencias en su acceso a atención médica. La mayoría de los encuestados en Brasil (87 por ciento) y Chile (80 por ciento), y en una menor medida en Paraguay (61 por ciento), Costa Rica (59 por ciento) y Trinidad y Tobago (57 por ciento), dijeron que tuvieron acceso a servicios de salud. En contraste, la mayoría de los encuestados en Guyana (62 por ciento) reportó no haber tenido acceso. En Perú, la proporción de aquéllos que dijeron que tuvieron acceso a atención médica (37 por ciento) fue más pequeña que aquellos que dijeron que no, y casi una quinta parte de los encuestados dijeron que no sabían.

A lo largo de la región, la mayoría de los encuestados de la DTM reportaron no tener seguro médico, lo cual parece, probablemente, ser la razón por la cual muchos no habían buscado atención médica. Más del 50 por ciento de los encuestados en Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Trinidad y Tobago dije-

FIGURA 12

### Acceso a servicios de salud entre los encuestados, por países receptores, 2019

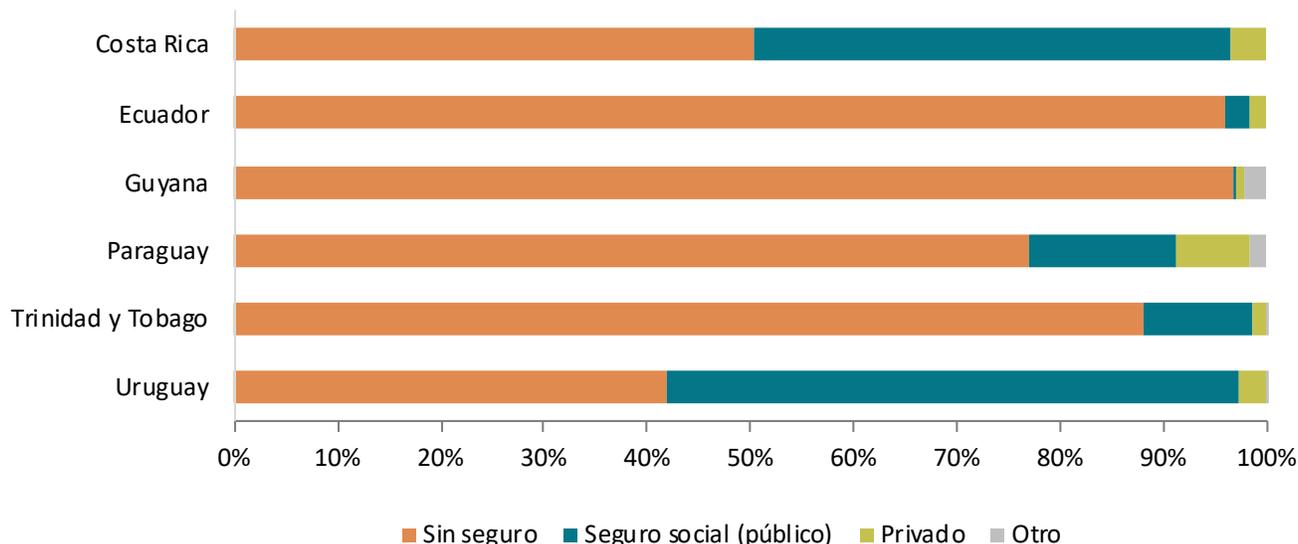


Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 2301 (Brasil), 115 (Chile), 1176 (Costa Rica), 115 (Chile), 946 (Guyana), 3,055 (Perú), 113 (Paraguay), y 1,235 (Trinidad y Tobago). Los datos de Perú fueron solo recolectados en la Ronda 5 y 6 de la DTM, y los datos de Paraguay fueron recolectados en la Ronda 1 solamente.

Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Argentina, Colombia, Ecuador y Uruguay.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 13

**Cobertura de seguro médico entre encuestados, por país receptor, 2019**

Notas: el tamaño de la muestra de la pregunta fue de 113 (Chile), 1176 (Costa Rica), 9,429 (Ecuador), 946 (Guyana), 113 (Paraguay), 2,003 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay). Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Argentina, Colombia, Chile, y Perú. Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

ron no tener seguro médico. En Costa Rica, la mitad de los encuestados dijeron no tener ni seguro de salud pública ni privada, y la mayoría de los encuestados en Uruguay reportaron tener seguro médico público.

Como se muestra en la Figura 14, en muchos de los países receptores, los encuestados utilizaron servicios públicos de atención médica. Este fue el caso, especialmente en Brasil, donde el 91 por ciento de los encuestados dijeron que recurrirían a los servicios públicos de salud para encontrar atención médica, así como en Trinidad y Tobago (80 por ciento), Argentina (78 por ciento), Paraguay (70 por ciento) y Uruguay (62 por ciento), y, en una menor medida, en Costa Rica (54 por ciento), Chile (47 por ciento), Ecuador (44 por ciento), y Guyana (30 por ciento). El porcentaje de los encuestados que declararon que no han buscado atención médica fue considerablemente más grande en algunos países como Ecuador (41 por ciento), Costa Rica (25 por ciento), Uruguay (20 por ciento), Argentina (19 por ciento), Paraguay (15 por ciento) y Chile (13 por cien-

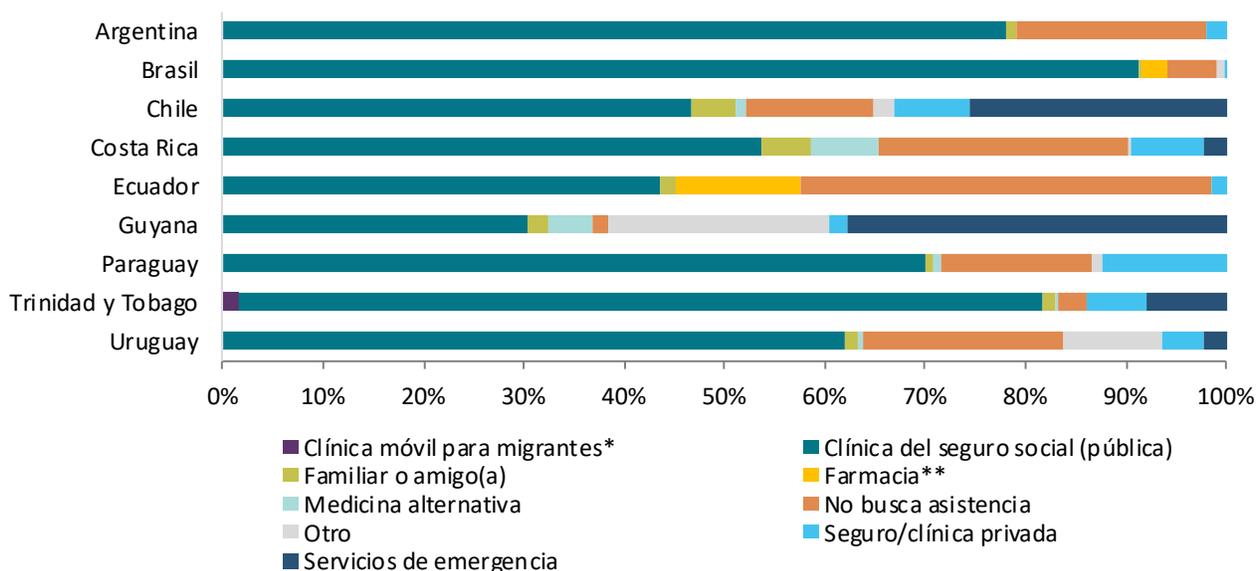
to), que, en otros, como Brasil, Guayana y Trinidad y Tobago, donde esos datos figuraron en el rango del 2 por ciento al 5 por ciento.

Guyana y Chile se destacan por el uso relativamente alto de los servicios de urgencias entre los encuestados (38 por ciento y 26 por ciento, respectivamente); estos patrones se correlacionan con los porcentajes de refugiados y migrantes no asegurados. La proporción de encuestados que declararon utilizar servicios de salud privados no superó el 12 por ciento en ningún país, y la tasa más alta entre los encuestados se registró en Paraguay.

Estos patrones de uso son notables al considerar la prevalencia de las condiciones de salud crónica entre los migrantes venezolanos. En general, la DTM encontró que entre el 5 por ciento y el 15 por ciento de los refugiados y migrantes venezolanos entrevistados en Argentina, Colombia, Ecuador, Guyana y Perú sufrían de condiciones de salud crónicas entre mitades del 2018 y mitades del 2019.<sup>14</sup>

FIGURA 14

**Lugar a donde acuden los encuestados para recibir atención médica por país receptor, 2019**



\* Las clínicas móviles para los migrantes fueron solo mencionadas en Trinidad y Tobago (1.6 por ciento de los encuestados).

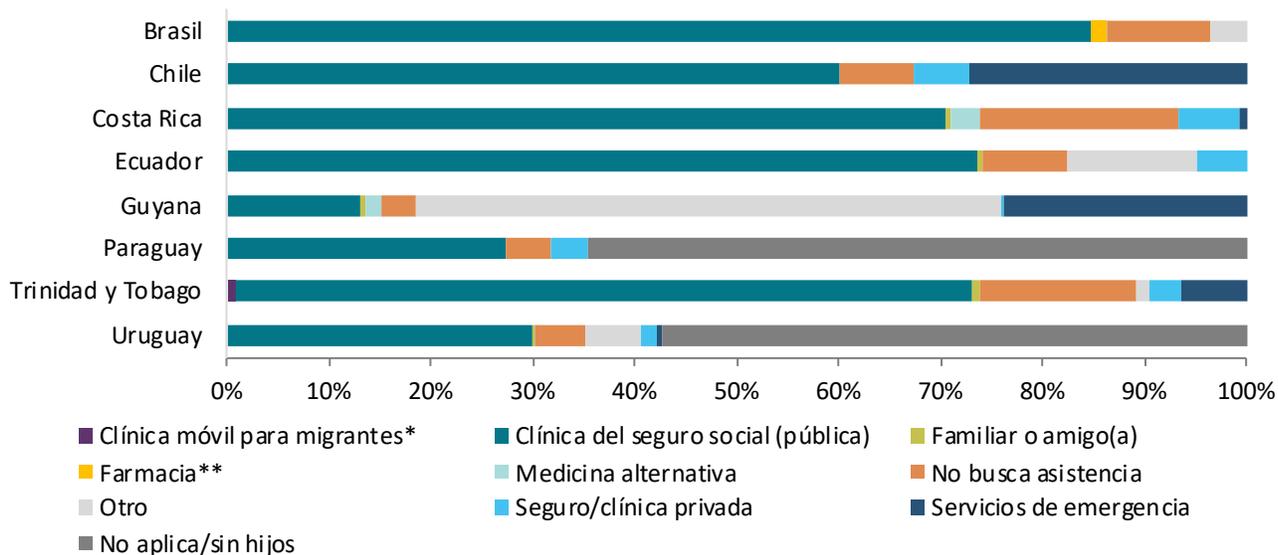
\*\* Las farmacias solo fueron mencionadas en Brasil y Ecuador (2.5 por ciento y 12.4 por ciento de los encuestados, respectivamente).

Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 250 (Argentina), 2,301 (Brasil), 1,176 (Costa Rica), 94 (Chile), 9,429 (Ecuador), 873 (Guyana), 113 (Paraguay), 695 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay). Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Colombia, Ecuador y Perú.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 15

**Lugar donde llevan los encuestados a sus hijos para recibir atención médica, por país receptor, 2019\***



\*Las clínicas móviles para los migrantes fueron solo mencionadas en Trinidad y Tobago (menos del 1 por ciento de los encuestados).

\*\* Las farmacias solo fueron mencionadas en Brasil (1.4 por ciento de los encuestados).

Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 2,301 (Brasil), 472 (Costa Rica), 55 (Chile), 2,432 (Ecuador), 703 (Guyana), 113 (Paraguay), 548 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay). Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Colombia, Ecuador y Perú. La respuesta "no aplica" indica que un encuestado no tiene hijos.

Fuente: tabulación del autor de los datos de la OIM de la DTM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

En cuanto a servicios de salud a los que los encuestados recurrían cuando sus hijos necesitaban atención médica, los patrones fueron altamente similares. No obstante, en varios países (por ejemplo, Brasil, Paraguay y Uruguay), una parte más pequeña de los encuestados dijo que no buscaría ningún tipo de asistencia ni para sus hijos, ni para ellos mismos.

Los encuestados también describieron sus fuentes de información con respecto al acceso a servicios de salud. Parientes y amigos fue lo que se mencionó más frecuentemente en Guyana (43 por ciento de los encuestados), Trinidad y Tobago (38 por ciento) y Costa Rica (20 por ciento). La información en línea fue la fuente más utilizada para los encuestados en Argentina (46 por ciento) y Chile (45 por ciento). Más de un tercio de los encuestados en Ecuador y un cuarto de aquellos en Argentina, dijeron que encontraron información sobre salud en centros de salud. Sin embargo, una larga proporción de encuestados en un número de países dijeron que no estaban seguros en donde buscar información de este tipo.

Con respecto al empleo, el limitado conocimiento de las fuentes de información es probable que se haya dado, en parte, debido al hecho de que el 40 por ciento de las respuestas fueron obtenidas en los puntos de entrada fronterizos, aeropuertos, y terminales de buses. No es fuera de lo común para refugiados y migrantes recién llegados que no tengan certeza sobre los servicios que están disponibles para ellos y de donde se pueda encontrar información al respecto, lo que contribuye a una provisión desigual de servicios a nivel local. El acceso a atención médica a largo plazo varía de país a país y dependiendo de los estatus legales.<sup>15</sup>

En diferente medida, los encuestados de todos los países de esta muestra informaron que experimentaban episodios de estrés que perturbaban sus actividades cotidianas. Por ejemplo, la mayoría de los encuestados en Ecuador (72 por ciento) y Costa Rica (59 por ciento) relataron haber tenido tales episodios en el último año, mientras que una gran mayoría en Chile y Argentina no comunicaron ninguno

**TABLA 3**

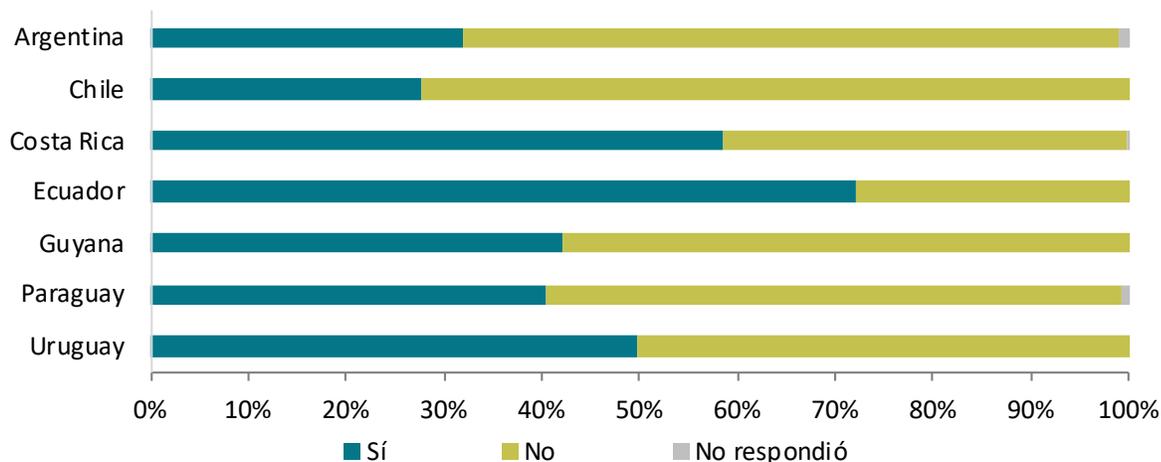
**Fuente de información de los encuestados sobre servicios de salud, por país receptor, 2019**

País	Cuota de encuestados que encontraron información a través de:							No están seguros de adonde ir
	Parientes y amigos	Centros de salud	En línea	Organizaciones de migrantes	Material impreso en sitios públicos	Otros		
Argentina	0%	25%	46%	0%	1%	10%	25%	
Chile	34%	3%	45%	5%	4%	4%	6%	
Costa Rica	20%	7%	19%	0%	7%	3%	43%	
Ecuador	10%	39%	22%	1%	16%	3%	36%	
Guyana	43%	1%	4%	0%	1%	24%	27%	
Trinidad y Tobago	38%	4%	8%	5%	1%	1%	35%	

Notas: esta tabla muestra una parte de los encuestados de cada país de la muestra que respondieron "sí" cuando se les preguntó si utilizaron cada fuente de información. Las filas pueden no llegar a 100 por ciento porque los encuestados pudieron haber dado una respuesta positiva a más de una fuente. El tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 250 (Argentina), 1,176 (Costa Rica), 112 (Chile), 9,429 (Ecuador), 946 (Guyana), y 2,166 (Trinidad y Tobago). Los datos de las Rondas 4 y 5 de la DTM de Argentina y Ecuador fueron recolectados solo en puntos de monitoreo de flujo urbano. Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Brasil, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 16

**Cuota de encuestados que experimentaron estrés incapacitante el año pasado, por país receptor, 2019**

Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 543 (Argentina), 1,176 (Costa Rica), 47 (Chile), 9,429 (Ecuador), 946 (Guyana), 258 (Paraguay), y 2,166 (Trinidad y Tobago). Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Brasil, Colombia, Perú, y Trinidad and Tobago.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

(72 por ciento y 67 por ciento, respectivamente). La respuesta se dividió por igual en Uruguay, y poco menos de la mitad de los encuestados en Guyana y Paraguay dijeron que habían experimentado episodios estresantes en el último año. Entre los que describieron haber experimentado un estrés perturbador, informaron estar molestos “a veces” o “nunca”. Mientras tanto, más de una cuarta parte de los encuestados que informaron sobre episodios de estrés en Argentina, Costa Rica, Paraguay y Uruguay dijeron que se sentían molestos “casi siempre” o “siempre”.

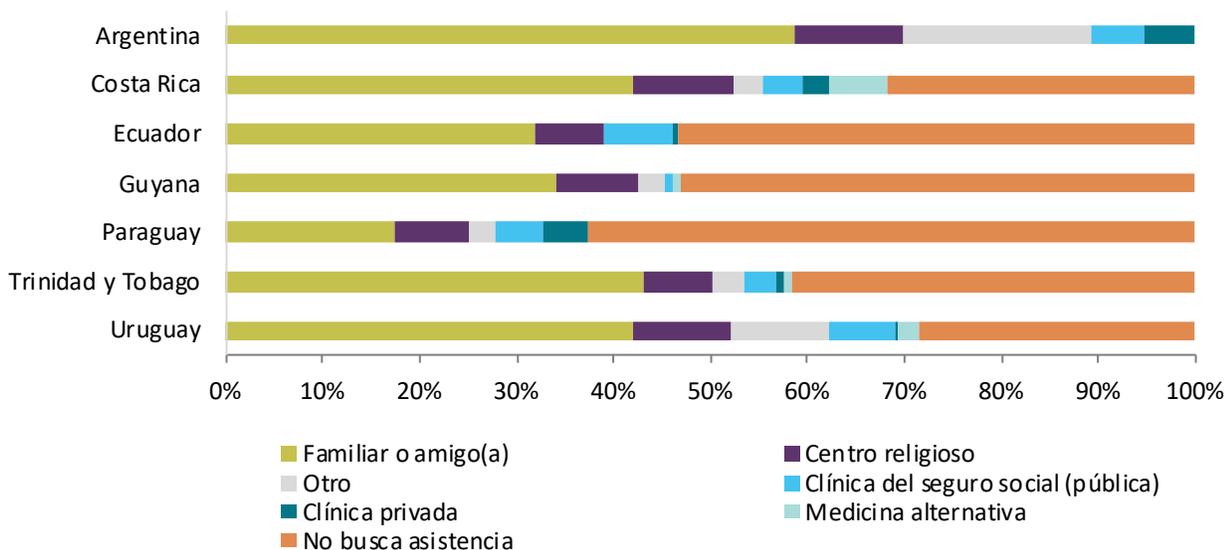
Entre los encuestados que experimentaron un estrés perturbador, la proporción de los que solicitaron asistencia en materia de salud mental (y ese tipo de asistencia) varió entre los países. En Argentina, por ejemplo, todos los que describieron haber experimentado estrés afirmaron haber encontrado asistencia, ya sea de un pariente o amigo, en un centro religioso o en un centro de salud público o privado. En Costa Rica, Trinidad y Tobago y Uruguay, la mayoría de los encuestados también buscaron algún tipo de

apoyo de salud mental si lo necesitaron. Poco más de la mitad de los encuestados en Ecuador y Guyana no buscaron ayuda, y la mayoría en Paraguay (63 por ciento) tampoco. La familia y los amigos fueron la fuente de apoyo más citada en todos los países de la muestra, y los centros religiosos la segunda más común.

Durante unas pocas rondas de la DTM se pidió a los encuestados que compararan las condiciones sanitarias en el hogar (agua potable, servicios de saneamiento e infraestructura) en Venezuela y en los países receptores. Si bien más de dos tercios de los encuestados de Costa Rica, Ecuador y Trinidad y Tobago describieron las condiciones de esos países como una mejora, el 56 por ciento de los encuestados de Guyana reportaron que las condiciones eran peores. En Paraguay, el panorama fue mixto; el 46 por ciento de los encuestados dijeron que las condiciones allí eran mejores que en su país de origen, el 35 por ciento dijo que eran las mismas y el 18 por ciento dijo que eran peores.

FIGURA 17

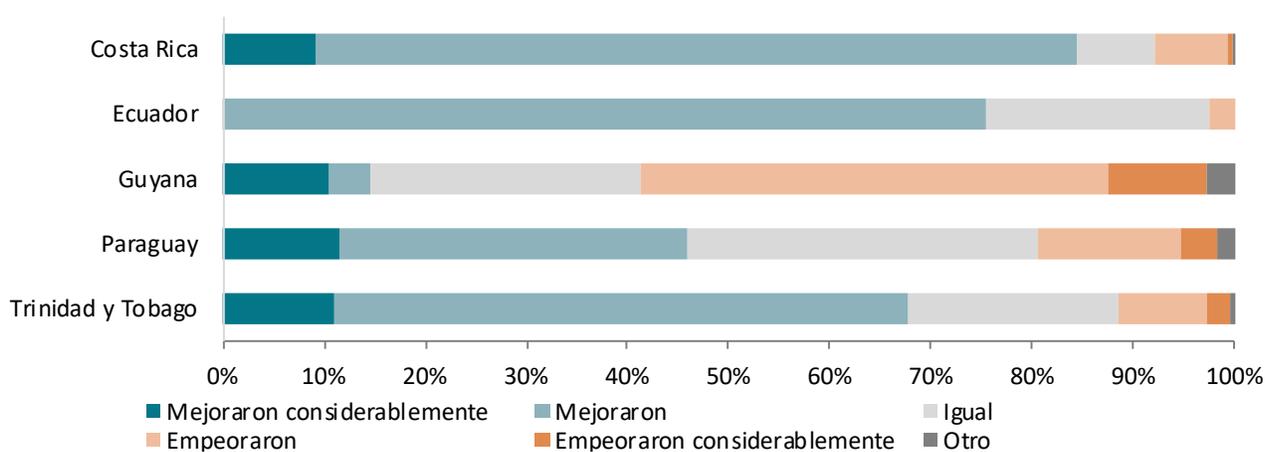
**Donde los encuestados buscaron asistencia si sintieron estrés o malestar emocional, por país receptor, 2019**



Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 169 (Argentina), 688 (Costa Rica), 6,802 (Ecuador), 398 (Guyana), 104 (Paraguay), 1,463 (Trinidad y Tobago), y 339 (Uruguay). Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Brasil, Colombia, Chile, y Perú. Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 18

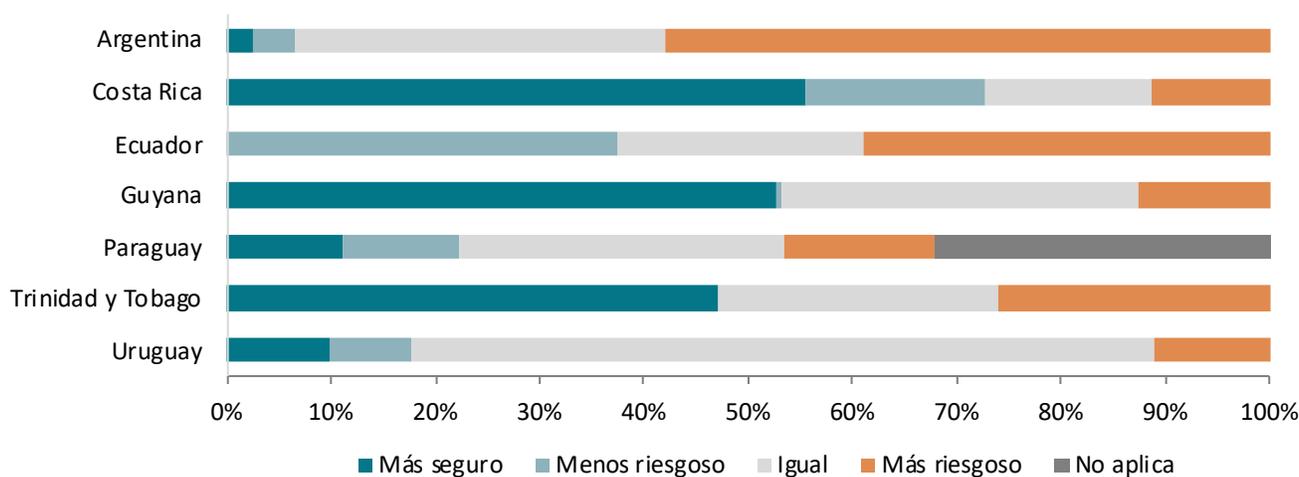
**El punto de vista de los encuestados sobre las condiciones sanitarias en los países receptores comparándolas con las de Venezuela, por país receptor, 2019**



Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 1,176 (Costa Rica), 9,429 (Ecuador), 614 (Guyana), 113 (Paraguay), y 2,003 (Trinidad y Tobago). Los datos de Guyana fueron recolectados en la Ronda 4 de la DTM y los datos de Paraguay en la Ronda 1. Ningún dato fue recolectado para esta pregunta en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Uruguay. Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

FIGURA 19

### El punto de vista de los encuestados sobre las condiciones en el lugar de trabajo de los países receptores comparándolas con las de Venezuela, por país receptor, 2019



Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 544 (Argentina), 1176 (Costa Rica), 10,768 (Ecuador), 614 (Guyana), 90 (Paraguay), 1,752 (Trinidad y Tobago), y 681 (Uruguay). Los datos de Guyana fueron recolectados en la Ronda 4 de la DTM, y los de Paraguay en la Ronda 1. Ningún dato fue recolectado para esta cuestión pregunta en Brasil, Colombia, Chile y Perú.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

Los encuestados también compararon los riesgos para la salud en los lugares de trabajo del país receptor con los que habían encontrado en su país de origen antes de salir. Si bien la mayoría de los encuestados de Costa Rica y Guyana reportaron que las condiciones del lugar de trabajo eran más seguras o menos riesgosas, la mayoría de los de Uruguay dijeron que eran más o menos las mismas. Como se muestra en la Figura 19, la distribución de las respuestas estuvo más dividida entre los encuestados de Argentina, Ecuador, Paraguay y Trinidad y Tobago, donde los encuestados dieron una mezcla de comparaciones favorables, desfavorables y neutrales.

## 6 Necesidades urgentes de los encuestados

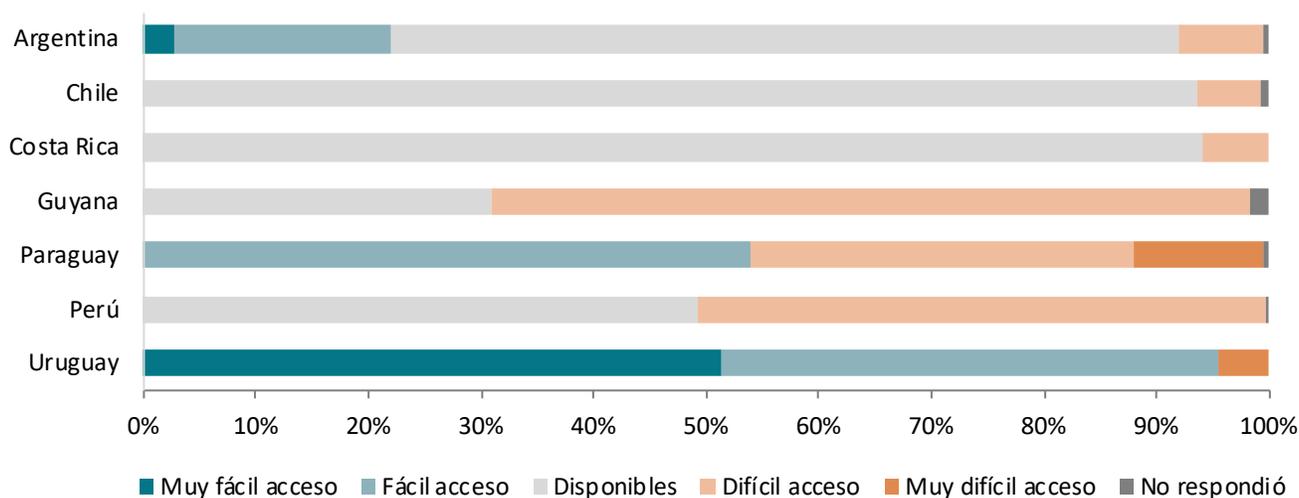
En la última sección de las encuestas de la DTM se preguntó a los encuestados sobre sus dos necesidades principales al momento de la encuesta. Para todos los países, la mayoría mencionó la necesidad

de obtener un trabajo y tener un salario. Por su parte, las diferencias entre los países recaen en el segundo renglón de opciones, donde los encuestados en Costa Rica, señalaron, por ejemplo, que en un 43 por ciento de los casos, los encuestados requieren de asistencia legal, incluido la regularización de su estatus migratorio en el país. De igual forma, un 26 por ciento de los encuestados en el Ecuador, dijo necesitar apoyo con sus documentos migratorios. Por su parte, el 21 por ciento de los encuestados en Brasil reportó tener un precario acceso a fuentes alimentarias como una de las principales preocupaciones. Finalmente algunos encuestados señalaron no tener ninguna urgencia particular, incluido un 46 por ciento de los encuestados en Argentina y un 26 por ciento de los encuestados en Uruguay.

## 7 Seguridad alimentaria

La DTM también le preguntó a los encuestados acerca del acceso a los alimentos. Como se ilustra en la Figura 20, más del 90 por ciento de los encuestados

FIGURA 20

**Acceso de los encuestados a alimentación, por país receptor, 2019**

Notas: el tamaño de la muestra para esta pregunta fue de 250 (Argentina), 1176 (Costa Rica), 124 (Chile), 946 (Guyana), 327 (Paraguay), 3055 (Perú) y 681 (Uruguay). En Brasil, Colombia, Chile, y Trinidad y Tobago no se recolectaron datos.

Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

dijeron que había alimentos disponibles o que les resultaba (muy) fácil acceder a ellos en Argentina, Chile, Costa Rica y Uruguay. Por otro lado, la mayoría de los encuestados en Guyana (67 por ciento) reportaron que tenían un acceso precario a los alimentos, mientras que, en Perú y Paraguay, hubo una división más equitativa entre los que dijeron que los alimentos eran fáciles y los que eran difíciles de conseguir.

Cuando se les preguntó acerca de sus necesidades más urgentes en el momento de la entrevista, una abrumadora mayoría de los migrantes describió la obtención de un empleo y la obtención de ingresos como su principal prioridad. En otros pocos casos, los migrantes citaron otras preocupaciones: el 43 por ciento de los encuestados en Costa Rica dijeron que necesitaban asistencia jurídica, incluso para regularizar su situación migratoria, y el 26 por ciento de los encuestados en Ecuador dijo que necesitaba apoyo con sus documentos de inmigración. Mientras tanto, el 21 por ciento de los encuestados en Brasil señaló que el acceso precario a los alimentos era su principal preocupación. Algunos migrantes dijeron que no tenían necesidades particularmente urgen-

tes, entre ellos el 46 por ciento de los encuestados en Argentina y el 26 por ciento de aquellos en Uruguay.

## 8 Reflexiones sobre el futuro de los patrones de movilidad de la población venezolana en medio de la pandemia del coronavirus

Mediante la reunión de datos cuantiosos en países de toda la región, la DTM puede ayudar a los encargados de la formulación de políticas de América Latina y el Caribe a determinar y desentrañar las tendencias actuales y futuras que puedan afectar tanto a los refugiados y migrantes como a las comunidades en que viven. Por ejemplo, esos datos pueden ayudar a dar luz sobre la forma en que los riesgos para la salud pública que entraña la pandemia de

coronavirus, pueden interactuar con las condiciones creadas por la crisis de movilidad humana de la población venezolana. Aunque los datos representativos sobre las necesidades humanitarias son escasos, las conclusiones presentadas en esta ficha técnica sugieren que, como resultado de factores existentes como la inseguridad alimentaria, el acceso limitado a la atención de la salud y la dificultad de acceso al trabajo, gran parte de la población de refugiados y migrantes de la región pueden ser vulnerables a los efectos primarios y secundarios de un brote de COVID-19.

Desde mediados de marzo de 2020, cuando los gobiernos de América Latina establecieron cierres y otras medidas destinadas a detener la propagación del virus, tanto las tendencias migratorias como las condiciones de los migrantes dentro de los países receptores han cambiado drásticamente. Esas políticas han restringido gravemente las oportunidades de trabajo de los refugiados y migrantes, incluso en el sector informal, y miles de venezolanos han regresado a su país de origen. Las estimaciones del número de repatriados varían y no hay un recuento confirmado de venezolanos que están desplazándose por la región con la intención de regresar a Venezuela. Sin embargo, según las estimaciones del gobierno de Colombia, sólo el 3.6 por ciento de los refugiados y migrantes venezolanos en el país han regresado a Venezuela desde que comenzó la pandemia.<sup>16</sup> Si bien podrían surgir patrones de retorno a mayor escala, hasta la fecha, la proporción de migrantes que expresaron el deseo de regresar d Colombia a Venezuela en algún parece ser inferior al 17 por ciento de los encuestados de la DTM.

El análisis de los datos de la DTM también muestra que los migrantes en otros países de la región, especialmente Perú y Ecuador, se toparon con una capacidad de recepción muy limitada en los municipios fronterizos incluso antes de que se produjera la pandemia. Por lo tanto, se espera que las autoridades locales y nacionales de esas zonas no podrán prestar un apoyo adecuado a los migrantes

en tránsito o que estén regresando ya que estarían cumpliendo el período de cuarentena obligatorio a su llegada.

Otro tema sobre el que la DTM reunió datos, el acceso a la atención de la salud, es un aspecto importante de la integración que no sólo apoya el bienestar y las perspectivas futuras de los inmigrantes individuales, sino que también sirve a los intereses de la comunidad receptora al controlar los riesgos para la salud pública. En medio de una pandemia, el valor de asegurar que todos los miembros de una sociedad tengan acceso a la atención de la salud se hace aún más evidente. Según el análisis de los datos de la DTM, hay muchas cuestiones urgentes en torno al acceso de los refugiados y migrantes venezolanos a la atención médica en los países receptores, situación que se hace aún más apremiante por la falta de un sistema de salud que funcione en su país de origen. Existen reportes que señalan que el sistema de salud de Venezuela ha colapsado, hasta el punto de que algunos hospitales carecen de personal médico, suministros y medicamentos básicos y productos sanitarios como mascarillas y desinfectantes. El débil estado de la infraestructura de agua y electricidad en el país sólo ha empeorado las cosas.<sup>17</sup> En este contexto, los venezolanos con condiciones de salud crónicas han estado particularmente golpeados fuertemente, con escasez a nivel nacional de suministros médicos, lo que ha empujado a algunos a dejar el país.<sup>18</sup>

Otra dimensión de la integración de los migrantes que se ha visto afectada por la pandemia es la participación en el mercado laboral. Aunque el 40 por ciento de los datos de la DTM se recopilaban en los puntos de entrada, los datos de empleo recopilados en las ciudades muestran que la mayoría de los adultos venezolanos empleables en los países de toda la región, con algunas excepciones, ya estaban trabajando. Por ejemplo, el 88 por ciento de los venezolanos en edad de trabajar en Argentina y el 78 por ciento de los de Ecuador estaban empleados en el momento de la encuesta.

La pregunta en muchos países, en cambio, es a qué tipo de empleo pueden acceder los refugiados y migrantes. Los mercados laborales de América Latina se caracterizan por un grado relativamente alto de empleo informal. Entre los migrantes, el nivel de empleo informal en la mayoría de los países receptores de la región es alto, en parte porque a menudo se necesita documentación oficial para trabajar formalmente, requisito que además incluye, la convalidación de los títulos profesionales. En particular, cuando el trabajo informal es la norma, es probable que muchos migrantes no se adhieran a las normas de cuarentena por necesidad económica. En consecuencia, existe un alto riesgo de que el número de casos de COVID-19, tanto detectados como no detectados, aumente en los próximos meses, en particular si el acceso a atención médica que ofrecería pruebas y tratamiento sigue siendo limitado. De igual manera, antes de que arribase la pandemia del COVID-19 a la región, los países tenían alguna una relativa escasez de médicos o profesionales de la salud, en especial en los lugares más marginados de sus territorio. A medida que se propague el virus en diferentes puntos de la región, se requerirá que tan-

to los gobiernos (nacionales y locales), junto con las asociaciones de médicos, las escuelas de medicina, etc., adopten medidas excepcionales que les permita aprovechar este pie de fuerza de venezolanos, y así incrementar las capacidades de respuesta del personal médico en los hospitales y clínicas de la región.

A medida que los gobiernos, las organizaciones internacionales y los grupos de la sociedad civil de la región se esfuerzan por hacer frente a los nuevos retos—tanto los relacionados con el flujo venezolano en gran escala como con la pandemia del coronavirus—será crítico contar con apoyo internacional y datos sólidos en los que basar las políticas. Si bien con la llegada de migrantes y refugiados desde Venezuela hay un potencial de aumentar el crecimiento económico a largo plazo, también está creando problemas reales y tangibles a corto plazo para las escuelas, los hospitales y la infraestructura, que incluso en muchos países ya se enfrentaban a problemas de capacidad. El apoyo internacional puede ayudar a los países de la región a superar esos desafíos y a cosechar los beneficios de la inmigración.

---

*A medida que los gobiernos, las organizaciones internacionales y los grupos de la sociedad civil de la región se esfuerzan por hacer frente a los nuevos retos ... será crítico contar con apoyo internacional y datos sólidos en los que basar las políticas.*

## Apéndice. metodología y datos

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) colaboró con organizaciones sin ánimo de lucro, organismos de las Naciones Unidas y los ministerios y oficinas gubernamentales responsables de la política y los servicios de migración de cada país en el diseño de los instrumentos de recolección de datos de la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM) y en la coordinación del trabajo de campo. Debido a limitaciones metodológicas, esta ficha técnica esboza un amplio perfil regional de las características de la población encuestada y no debe considerarse representativa de los migrantes venezolanos en los países de la muestra.

En la mayoría de los países de la muestra, los equipos de la OIM recolectaron datos mediante un muestreo de conveniencia en puntos de entrevista, es decir, en los lugares donde los migrantes venezolanos estaban disponibles para las entrevistas, conocidos como estaciones de monitoreo de flujos migratorios (EMF). Dadas las variaciones entre los patrones de migración en cada FMP, los equipos de trabajo sobre el terreno se desplegaron no sólo en los puntos fronterizos de entrada, sino también en zonas urbanas más grandes (excepto en Perú). En Argentina, Chile, Costa Rica, Trinidad y Tobago y Uruguay, todas las encuestas se realizaron en centros urbanos. En Brasil (Estado de Roraima), Colombia, Ecuador, Guyana y Paraguay, los equipos encuestaron a los migrantes tanto en las zonas fronterizas como en ciudades más distantes. Los equipos de los países realizaron todas las rondas de recopilación de datos en 2019. La Tabla A-1 muestra el tamaño completo de las muestras, el número de FMP dentro de un país y las fechas específicas de la recolección de datos por ronda.

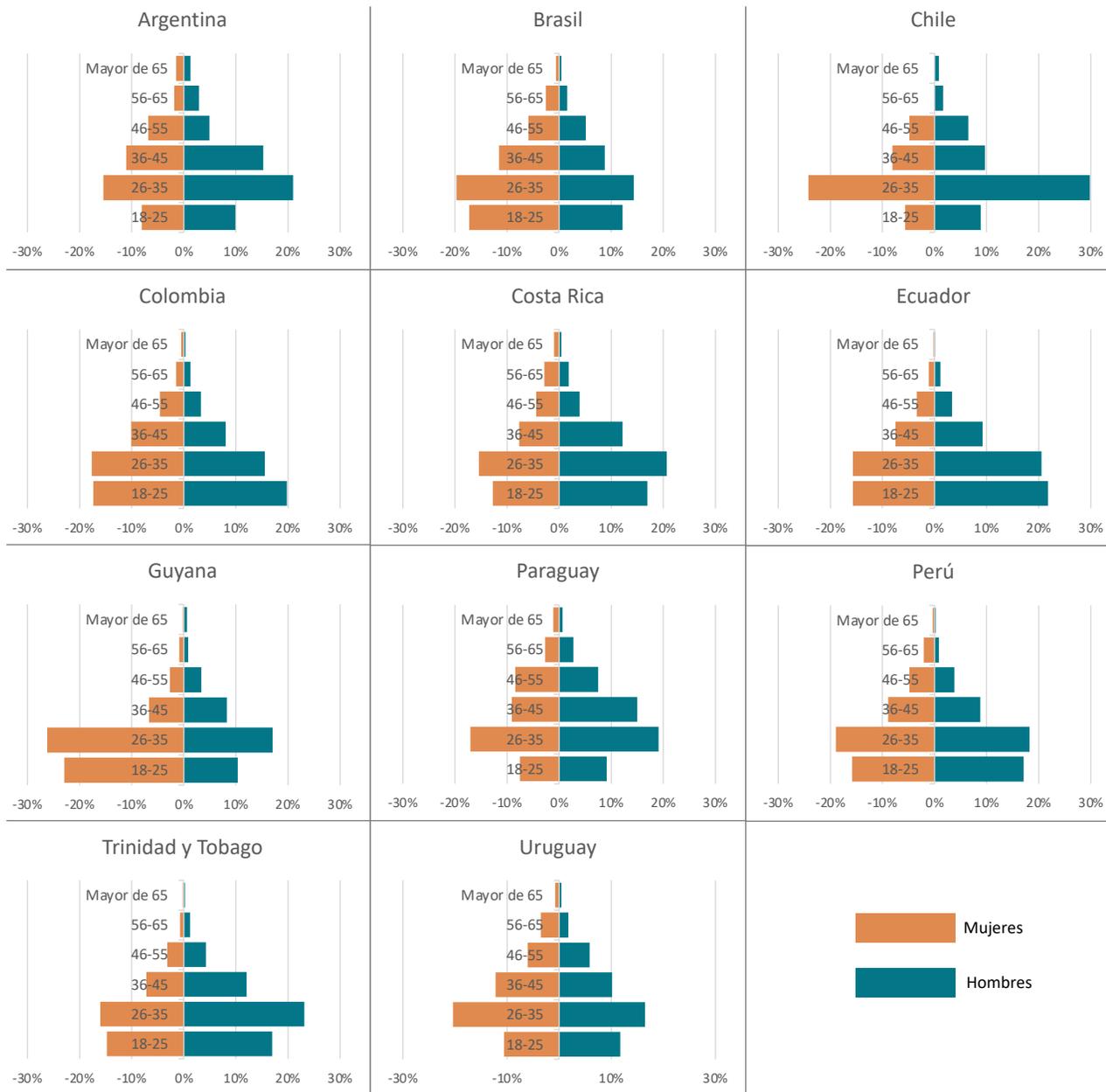
TABLA A-1

### Características de la recolección de datos de la DTM, por país

País	Encuestados en la muestra	Rondas	Puntos de EMF	Fechas de la Recolección de Datos
Argentina	544	R4	4	Agosto 25–Septiembre 24, 2019
Brasil	2,403	R4 R5	15	Abril 13–17, 2019 Octubre 31–Noviembre 18, 2019
Chile	124	R3	1	Septiembre 26–27, 2020
Colombia	9,380	R5 R6	14	Marzo 5–Abril 17, 2019 Agosto 29–Diciembre 20, 2019
Costa Rica	1,176	R2	4	Septiembre 30–Noviembre 27, 2019
Ecuador	10,768	R4 R5 R6 R7	10	Marzo 9–22, 2019 Junio 12–29, 2019 Agosto 17–Septiembre 29, 2019 Noviembre 5–Diciembre 1, 2019
Guyana	946	R3 R4	7	Enero 16–Mayo 10, 2019 Mayo 9–Octubre 5, 2019
Paraguay	440	R1 R2	2	Julio 27, 2019 Octubre 16–Noviembre 21, 2019
Perú	4,290	R5 R6 R7	4	Febrero 27–Marzo 11, 2019 Julio 16–26, 2019 Septiembre 10–Diciembre 9, 2019
Trinidad y Tobago	2,166	R2	15	Julio 25–Agosto 18, 2019
Uruguay	683	R2	1	Diciembre 4–19, 2019

FIGURA A-1

Distribución de encuestados por edad y género, por país receptor, 2019



Fuente: tabulación de los autores, basados en los datos de la DTM de la OIM, que fueron recolectados entre enero y diciembre de 2019, y compartidos con el MPI.

## Referencias

- 1 Andrew Seele y Jessica Bolter, *Bienvenidas asimétricas: Respuestas de América Latina y el Caribe a la migración venezolana y nicaragüense* (Washington, DC: Migration Policy Institute, 2020).
- 2 Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), “COVID-19 Update” (ficha técnica, 5 de junio de 2020).
- 3 Organización Internacional para las Migraciones (IOM) Oficina Regional para Sudamérica, “Venezuela: Tendencias Migratorias en las Américas: República Bolivariana de Venezuela” (ficha técnica, mayo de 2019).
- 4 Seele y Bolter, *Bienvenidas asimétricas*.
- 5 RV4, “Response for Venezuelans,” accedido el 12 de junio de 2020.
- 6 Véase el Apéndice para información sobre los países donde la OIM administra la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM) y el tamaño de las muestras de cada uno. En casos donde los estimados fueron calculados a partir de diferentes tamaños de muestra, los detalles están especificados en las notas debajo de la figura o tabla en cuestión. Algunos países no fueron incluidos en las tablas y figuras porque los datos específicos para esa variable no fueron recolectados en esos países o rondas. Para la ronda 5 en Colombia, los territorios son diferentes a aquellos ejercicios anteriormente realizados de la DTM en el país. Esto tiene que ver con que el objetivo principal era identificar nuevos territorios: i) Arauca (Arauca), ii) Santander (Bucaramanga), iii) Tolima (Espinal), iv) Norte de Santander (Pamplona), v) Cauca (Popayán), vii) Putumayo (San Miguel) y viii) César (Valle Dupar). Su propósito era identificar los riesgos asociados con los “Caminantes” y evaluar la viabilidad de hacer uso de los servicios humanitarios en esos territorios.
- 7 Para ahondar en la discusión véase: Instituto de Política Migratoria, “COVID-19 in Latin America: Tackling Health Care & Other Impacts for Vulnerable Migrant Populations” (webinario, 2 de abril de 2020).
- 8 La proporción de encuestados que viajaron por aire a sus destinos deberían ser considerados cuidadosamente porque el equipo de encuestas de la DTM recolectó respuestas en puntos de entrada y ciudades específicas y eso podría incrementar la representación de los viajeros aéreos. Entre los puntos de entrada, la recolección de datos ocurrió en tres aeropuertos en Argentina y un aeropuerto en Romaira, Brasil.
- 9 La alta tasa de respuestas en Colombia puede estar relacionada con los diferentes enfoques metodológicos usados allí.
- 10 Encuestados que reportaron que planeaban retornar a Venezuela fueron encuestados en los siguientes conglomerados: Cúcuta, Villa del Rosario, terminal de bus de Salitre (Bogotá), Bogotá D.C, San Miguel-Centros Binacionales de Atención en Frontera (CEMAF), Riohacha, terminal de buses de Barranquilla, cruce fronterizo en Rumichaca, Ipiales, terminal de bus de Cúcuta, Cali, terminal de buses de Cali, terminal de buses d Riohacha, terminal de buses de Arauca Bella vista, Río Blanco Cauca, el barrio 9 de marzo (en César), terminal de buses de Valle Meza, La Carpa Humanitaria de Pamplona El terminal de buses de Ipiales, el Parque Acuático Álvarez, y el Centro Nacional de Atención Fronteriza (CENAF).
- 11 Esta pregunta no se aplicó en Argentina, Ecuador ni Perú.
- 12 Las solicitudes de asilo de venezolanos en Brasil que cumplen los criterios necesarios se tramitan por medio de un procedimiento acelerado, en donde no se lleva a cabo una entrevista. Esta medida constituye un hito en la protección de los refugiados en la región y sigue a una decisión adoptada por la CONARE que, para junio de 2019, le dio reconocimiento a que la situación en Venezuela equivalía a violaciones graves y generalizadas de derechos humanos descritas en la Declaración de Cartagena sobre Refugiados de 1984. Ver Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), “UNHCR Welcomes Brazil’s Decision to Recognize Thousands of Venezuelans as Refugees,” actualizado el 6 de diciembre de 2019.
- 13 En Colombia, las autoridades de migración llevaron a cabo un proceso de regularización para los migrantes venezolanos que incluye la emisión de tres tipos de permisos temporales para permanecer en el país según el tipo de migración: el Permiso Especial de Permanencia (PEP) que se otorga hasta por dos años para migrantes con vocación de permanencia, la Tarjeta de Movilidad Fronteriza, (TMF), la cual le permite a migrantes pendulares permanecer en las zonas fronterizas del país hasta por siete días, y un Permiso de Entrada y Estancia Limitada (Permisos de Ingreso y Permanencia, PIP) válido por 90 días y renovable.
- 14 Los datos de la DTM fueron recolectados por la OIM en 2018 y 2019, discutidos en Seele y Bolter, *Bienvenidas asimétricas*.
- 15 Seele y Bolter, *Bienvenidas asimétricas*.
- 16 Entrevista realizada por MPI con Juan Camilo González, jefe de la oficina de planeación de la unidad especial administrativa Migración Colombia, junio de 2020.
- 17 Seele y Bolter, *Bienvenidas asimétricas*.
- 18 Guillermo D. Olmo, “Coronavirus en Venezuela: los informes que advierten que la pandemia es una ‘bomba de tiempo’ en el país sudamericano,” BBC News Mundo, 27 de mayo de 2020.

## Sobre los autores



### **DIEGO CHAVES-GONZÁLEZ**

Diego Chaves-González es un experto en migración en el Grupo del Banco Mundial y un visiting fellow en el Instituto de Políticas Migratorias (MPI). Anteriormente, las Naciones Unidas lo habían adscrito a la Oficina de Gestión de Fronteras de la Presidencia de la República de Colombia para que apoyara sus esfuerzos por registrar y regularizar a los migrantes venezolanos con estatus irregular. También ha coordinado la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos en América Latina para recopilar información sobre los flujos migratorios venezolanos, ha ayudado a los gobiernos a ajustar su capacidad para gestionar la migración a gran escala y cumplir con las normas internacionales, y ha puesto en marcha programas para los migrantes venezolanos y las comunidades receptoras.

El Sr. Chaves-González tiene una maestría en economía y desarrollo social de la Universidad de Cardiff, una maestría en políticas públicas del Tecnológico de Monterrey y un título de pregrado en ciencias políticas y especialización en relaciones internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá.



### **CARLOS ECHEVERRÍA-ESTRADA**

Carlos Echeverría-Estrada es un analista de datos y consultor del MPI y fue previamente un practicante con el Programa del MPI de Políticas Inmigratorias de los Estados Unidos. Él es un candidato a doctorado en política pública y evaluación en la Claremont Graduate University. Sus intereses de investigación incluyen migración internacional, migración y gobernanza migratorias, y se especializa en la medición de resultados, análisis de datos, análisis de políticas sociales y toma de decisiones basadas en la evidencia.

Ha trabajado con organizaciones internacionales y sin ánimo de lucro, instituciones académicas y gobiernos en América Latina y del Norte, Europa, África occidental y el este de Asia. El Sr. Echeverría tiene un título de maestría en política pública y evaluación de la Universidad de Minnesota y un título de pregrado en relaciones internacionales de la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México.

## Agradecimientos

Los autores agradecen a Andrew Selee por su cuidadosa orientación y revisión de esta ficha técnica; a Randy Capps, Andrea Ocando y Owen Gow por su útil apoyo en el análisis de los datos; y a Michelle Mittelstadt, Lauren Shaw, Sara Staedicke, Liz Heimann, Andrea Tanco y Jessica Bolter por su ayuda en la preparación de esta publicación. Los autores también reconocen los aportes y el apoyo del equipo de la Oficina del Enviado Especial para la Situación Venezolana de la OIM en Panamá, especialmente a Diego Beltrand, Alice Clough y Aminta Gutiérrez. De igual forma, se agradece el apoyo de los puntos focales del DTM en los 11 países y a Equipo Global del DTM en Ginebra y Londres, quien prestaron apoyo a la investigación y redacción de esta ficha técnica, como parte de una comisión para fortalecer la perspectiva regional de la Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos (DMT) en América Latina y el Caribe.

El Instituto de Políticas Migratorias (MPI) es un grupo de estudio independiente y no partidista que procura mejorar las políticas de inmigración e integración mediante investigación y análisis competentes, oportunidades de aprendizaje y diálogo, y el desarrollo de nuevas ideas para abordar cuestiones complejas en materia de políticas.

La OIM está comprometida con el principio de que la migración humana y ordenada beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organización intergubernamental, la OIM actúa con sus asociados de la comunidad internacional para: prestar asistencia en la solución de los problemas operacionales de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y defender la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Las designaciones empleadas y la presentación del material en todo el documento no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIM o el MPI respecto de la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, o de sus autoridades, ni respecto de sus fronteras o límites.

© 2020 Migration Policy Institute y Organización Internacional para las Migraciones.  
Todos los derechos reservados.

Diseño: Sara Staedicke, MPI  
Formato: Liz Heimann

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida de ninguna forma o medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o cualquier almacenamiento de información, sin permiso del Migration Policy Institute. Una versión en PDF de este documento está disponible para descarga en [www.migrationpolicy.org](http://www.migrationpolicy.org).

La información para extractos de esta publicación se encuentra en [www.migrationpolicy.org/about/copyright-policy](http://www.migrationpolicy.org/about/copyright-policy). Para cualquier duda o comentario, favor de escribir a [communications@migrationpolicy.org](mailto:communications@migrationpolicy.org).

Cita sugerida: Chaves-González, Diego y Carlos Echeverría-Estrada. 2020. *Un perfil regional de los migrantes y refugiados venezolanos en América Latina y el Caribe*. Washington, DC y Ciudad de Panamá: Migration Policy Institute y Organización Internacional para las Migraciones.



[www.migrationpolicy.org](http://www.migrationpolicy.org)

[www.iom.int](http://www.iom.int)

El Instituto de Política Migratoria (Migration Policy Institute, MPI por sus siglas en inglés) es un centro de pensamiento independiente, no partidista con sede en Washington, DC que se dedica al análisis de los movimientos de personas en todo el mundo. MPI provee análisis y desarrollo y evaluación de las políticas migratorias y para refugiados al nivel local, nacional e internacional.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) es la organización intergubernamental líder en el campo de la migración y trabaja en estrecha colaboración con socios gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales. La labor de la OIM consiste en cerciorarse de una gestión ordenada y humana de la migración; promover la cooperación internacional sobre cuestiones migratorias; ayudar a encontrar soluciones prácticas a los problemas migratorios; y ofrecer asistencia humanitaria a los migrantes que lo necesitan, ya se trate de refugiados, o personas desplazadas internamente.